

La proximidad del Consejo de Guerra de Burgos multiplica los actos de reprobación general

EL GOBIERNO franquista parece estar cogido en su propio engranaje represivo. El futuro Consejo de Guerra contra los dieciséis nacionalistas vascos, en el que como es sabido se piden seis penas de muerte y centenares de años de presidio, ha levantado un inmenso clamor de indignación y de protesta tanto en España como en el extranjero. Ha reanimado muchas conciencias dormidas y perturbado el ánimo de los acomodaticios que querían hacerse la mentida ilusión de que el régimen, al fin, se estaba civilizando; ha dado alientos a los demócratas y a las personas de sentimientos humanitarios para intensificar la lucha contra ese régimen cruel y corrompido. El Gobierno pretendía aplicar un castigo ejemplar; desde la sangre de Granada acá han pasado demasiadas semanas y necesita hacer verter más para asegurar su subsistencia. Atrae al régimen irresistiblemente los buenos tiempos en los que asesinaba a mansalva bajo la cobertura de unos tribunales militares que empleaban a placer un expeditivo procedimiento «sumarísimo de urgencia». De esa manera se enviaron a los pelotones de ejecución miles y miles de españoles.

En casi todos los países los tribunales militares, en tiempos de paz —y los franquistas blasonan de una época de paz—, tienen una función muy limitada, que no se sale del marco del enjuiciamiento de delitos exclusivamente militares, es decir, actos de desertión, delitos comunes cometidos por miembros de las fuerzas armadas o atentados a instalaciones militares. En la España de Franco, pese a existir una copiosísima legislación represiva del más duro carácter totalitario, se recurre todavía a los tribunales militares para condenar actuaciones políticas o hechos que en otros países corresponden a la jurisdicción ordinaria. Y, además, como sucede en el caso que nos ocupa se aceptan como piezas fundamentales de la acusación declaraciones que han sido arrancadas después de las más crueles torturas.

Pero la brutalidad del Gobierno lo ha llevado a realizar una desastrosa operación; ya no estamos en los años cuarenta y el terror de ahora encuentra decidida resistencia y su réplica en el pueblo. En el pueblo y en personalidades y corporaciones que habían estado más o menos vinculadas al régimen o que permanecían silenciosas. Así es de destacar la carta conjunta del obispo de San Sebastián y del obispo administrador apostólico de Bilbao, reclamando que el juicio se celebre por los tribunales ordinarios, demostrando que todo el texto de la Ley de Bandidaje y Terrorismo, que se quiere aplicar a los acusados, no estaba en vigor cuando sucedieron los hechos, pidiendo sean conmutadas las penas de muerte si alguna fuere sentenciada y condenando toda clase de violencia, incluida la re-

presiva, es decir, la del Gobierno.

Pero lo que más importa, lo que hace al Gobierno perder la cabeza es la amplitud y el coraje de la protesta popular. Imposible nos resulta dar siquiera un resumen de los actos y manifestaciones que se están produciendo en España, pero dejaremos constancia de algunos. Aunque existen otros motivos de descontento, estos días ha pasado a primer plano en la Universidad madrileña la protesta contra ese Consejo de Guerra. Y la situación ha adquirido tal gravedad que están prácticamente paralizados todos los cursos y ya se habla de anticipar las vacaciones navideñas. La Policía ha disparado para disolver manifestaciones de estudiantes y se mantiene en permanencia dentro del recinto universitario. A finales de la semana pasada fueron detenidas en Madrid una veintena de conocidas personalidades de la oposición para impedir las gestiones que estaban llevando a cabo en favor de los procesados vascos. Casi todas ellas fueron liberadas más tarde, pero ello hizo que se encadenaran las

expresiones de solidaridad. Más de un centenar de abogados se encerraron durante horas en el Palacio de Justicia en signo de solidaridad con varios letrados que habían sido arrestados. Agrupamientos de mujeres y de jóvenes gritando: «¡Libertad y amnistía!» se formaron en algunas calles de la capital.

En Barcelona también los estudiantes mantienen una agitación intensa y han tenido choques violentos con la fuerza pública que ha penetrado en centros universitarios para expulsar a los alumnos. Grupos de jóvenes trabajadores, a veces portando pancartas alusivas al Consejo de Guerra, han hecho incursiones rápidas en puntos diferentes de la ciudad. El abad de Montserrat ha expresado su simpatía a los vascos encarcelados. La Federación Socialista de Cataluña del PSOE, la UGT y las JJ. SS. de Cataluña han distribuido un llamamiento a la solidaridad con los procesados vascos e incitando a la población a que realice actos de protesta el día en que se inicie el Consejo de Guerra. El llamamiento (Pasa a la página 7)

La total indiferencia del pueblo en las elecciones municipales

El canto del ministro y el correctivo de la Prensa

Por Rocha Alba

AUNQUE la Prensa, en su actual organización político-administrativa, es un organismo creado a hechura y semejanza de la dictadura, es decir, que se nutre orgánicamente de los supuestos esgrimidos por el franquismo, no aparece ya como uno de los cuatro elementos primordiales en que basa aquél su dominio sobre España. Hablamos de los periódicos, no de los periodistas; de sobra es conocido el hecho de que haya sido la profesión de periodistas y escritores, proporcionalmente, contra la que con mayor ensañamiento se concitó la represión de la extrema derecha a partir de la guerra civil. Los ejemplos son tan elocuentes que nos falta espacio para enumerarlos. Además, teniendo en cuenta que el periodismo está institucionalizado conforme a las reglas sociopolíticas del régimen, con una venal Escuela oficial y unos mandamientos rigurosamente

jerarquizantes que pretenden enajenar a los hombres inclinados por vocación a este sugestivo sector de la comunicación de masas, castrándola como profesión libre y responsable, antes de la praxis periodística de los pueblos más avanzados y cultos del mundo —Europa, sobre todo—. El periodista ha sido hasta hace poco un siervo del orden establecido, que cumplía lo que le ordenaban. Así lo dijimos en un artículo publicado hace bastantes años, antes de que se produjera una cierta mutación que brindamos a los sociólogos preocupados por los cambios que, «mutatis mutandis», a contrapelo, se experimentan en la sociedad española. No es raro encontrar periodistas entre los que publican manifiestos y cartas contra la dictadura; según una encuesta realizada por un centro privado, parece que universitario, la inmensa mayoría de los periodistas menores de cuarenta años son potencialmente socialistas y demócratas. Y como buscadores de la libertad substancialmente, tres de cada cuatro escritores han demostrado que son enemigos del sistema emanado del 18 de julio. A tenor de un informe verificado por Iberométrica, sociedad de estudios de mercado y opinión, de Madrid, en el que se recogen las contestaciones de cerca de 400 escritores españoles, el profesional del libro, del ensayo y del artículo exige la transformación en profundidad de la sociedad española, sociológica, económica y políticamente, en el marco de la libertad verdadera. Esperamos la salida del citado libro para comentar las enseñanzas que se desprendan de él.

Pero hay que concretarse a la actualidad de todos los días. El martes, 17 de noviembre, se han celebrado elecciones municipales en toda España, salvo en Barcelona, donde las hubo anteriormente con una votación inferior al 20 por 100. Como se supone, eran una caricatura de elección, una ridícula farsa preparada por los ejecutivos del Poder antidemocrático. Siendo el municipio una escuela de ciudadanía, también es yunque maravilloso para que en ellos se forjen los hombres públicos que después pasarán a ocupar puestos de elección de alta responsabilidad en la gobernación del Estado. Esto ocurre en Europa, pero es materialmente imposible en la dictadura española. No hay libertad y los candidatos representan en exclusiva al franquismo. No existe opinión, es dar vueltas a la misma rueda, a lo que se debe que los ciudadanos no prestarán la más mínima atención a tales comicios enmascarados. Apenas se notó animación popular pese a las cuatro horas que se

(Pasa a la página 2)

Editorial

Replicando a un ministro imprudente La verdadera misión del Ejército

QUE AL BUEN CALLAR llaman Sancho, no parece ser la divisa del actual ministro del Ejército español. Decimos esto a cuenta del discurso pronunciado, hace días, en Lugo, con motivo del homenaje rendido a las fuerzas de tierra, mar y aire. En presencia de los ministros de la Marina y del Aire, el general Castañón se complacía en evocar «aquellos días del año 1936, cuando la España permanente, la verdadera España, tomaba aquella decisión histórica, plantando la bandera del ¡Ya no más! y lanzándose, bajo la capitania de nuestro Caudillo, a la recuperación de nuestros más altos ideales, entonces perdidos». Y agregaba: «Ahora, la misión del Ejército es una misión callada, oscura, de trabajo, de estudio, de preparación técnica y moral, diaria y constante. Ahora, el servicio militar no parece tan glorioso».

Horrenda e increíble afirmación en boca de un gobernante: «AHORA, EL SERVICIO MILITAR NO PARECE TAN GLORIOSO». Para el general Castañón —bien se ve— aquel guerrear contra su propio pueblo constituye la más alta misión del Ejército, su mayor timbre de gloria. Tan imprudente como belicoso jefe militar ignora que las guerras civiles no dieron nunca héroes ni honores nacionales. De siempre, los pueblos que conocieron tales contiendas fratricidas se apresuraron a cubrir las, pudorosamente, con el manto del olvido. Atenas, en tiempos de Trasíbulo, ofrece una actitud ejemplar.

El general Castañón tiene, pues, un muy curioso concepto del heroísmo castrense. Un concepto que adquiere singular corporeidad cuando los héroes militares quieren cobrarse sus servicios políticamente. Esto —ya se ha visto— es moneda corriente en el régimen franquista; aunque no queremos decir que sea la regla. Antes al contrario, sabemos que abundan los jefes y oficiales animados de un espíritu realmente cívico; un espíritu que se opone a cualquier tentación política por parte del Ejército y que se basa en la más estricta obediencia al Poder civil.

Sin duda, el militarismo no es planta nueva en España. El predominio de los militares en el gobierno del país es una dolencia crónica. Ya durante la segunda mitad del siglo XIX es denunciado el hecho, con harta frecuencia, en el Parlamento, tanto por los liberales como por los conservadores. Castelar tronaba, en 1870, que el imperio de la fuerza no es duradero: «Y siempre se ha visto que para todo sirven las bayonetas menos para sentarse en ellas». Antonio Maura lo sostenía igualmente, en 1889: «La paz interior se mantiene por la voluntad nacional, no por las bayonetas».

Repetimos que, por fortuna, no todos los jefes y oficiales españoles piensan como el general Castañón. Un buen botón de muestra lo tenemos en el general Manuel Díez Alegría, con ocasión de su discurso de ingreso en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, al señalar que el Ejército debe estar supeditado al Poder Civil, y que su papel es ceñirse a las funciones que son, institucionalmente, de su incumbencia.

La teoría del apoliticismo del Ejército es de estirpe democrática. El general Díez Alegría pisa terreno firme. Pero ello tiene un corolario natural. Y este: el último y gran gesto político del Ejército fue el pronunciamiento de 1936, a virtud del cual se desposeyó al pueblo de su soberanía. La estricta observancia de la teoría cívica exigiría que el Ejército, ofreciendo la prenda palmaria de su apoliticismo, devolviese hoy al pueblo los poderes que ayer le arrebató. Proceder de otro modo sería un engaño. Postular la neutralidad absoluta del Ejército ante una dictadura surgida por obra y gracia de aquel pronunciamiento equivaldría a sentar plaza de Beltrán Du Guesclín. El aventurero galo, haciendo protestas de neutralidad, decía no querer poner ni quitar rey, pero ayudaba a su señor. Y en el caso actual no hay más rey que el pueblo. Y ante él no hay derecho, para el Ejército, a la neutralidad.

La ciencia penal española

En la muerte de un profesor

En « La Vanguardia », de Barcelona, de 21 de noviembre ha aparecido este artículo sobre nuestro recientemente fallecido compañero Luis Jiménez de Asúa, que reproducimos con gusto.

No fue posible. La muerte le ha impedido realizar el último sueño: terminar su obra. La más extensa, sin duda, de cuantas se han publicado en nuestro siglo en materia penalista.

« ¡Ojalá tenga vida y fuerzas para contemplar conclusal », escribía don Luis Jiménez de Asúa en 1949, en el prólogo del « Tratado de Derecho Penal ». Los seis grandes volúmenes que han aparecido de este tratado dicen ya por sí mismos suficiente de una existencia dedicada a la humanidad y al estudio de una rama del Derecho donde la condición humana, con todas sus debilidades, se revela con mayor fuerza. En Buenos Aires, a los ochenta y un años, se ha extinguido un, si no el más destacado, maestro y renovador de la Ciencia Penal de nuestros días. Su fallecimiento ha trascendido del mundo jurídico con un impacto que no han podido borrar treinta años de ausencia de España.

Es difícil describir la trayectoria de una vida tan fecunda. De la gran erudición de Jiménez de Asúa son prueba este millar aproximado de trabajos dedicados a las ciencias penales. De su humanidad y su inquietud, que esta labor no fuera impedimento en su constante búsqueda de nuevas y precisas direcciones.

La madurez de Jiménez de Asúa coincidió políticamente con un momento crítico de nuestra historia. Reflejaba esta gravedad y esta preocupación la mirada honda y penetrante de aquel retrato que abre uno de sus libros. Me lo dejó un estimado profesor de nuestra Facultad. Es el texto de una conferencia, ilustrativa de su pensamiento, que sobre el tema de la juventud pronunció el año 1929 en Madrid, y dedicó a su amigo: « A despecho de los años —decía— me siento enrolado en la nueva generación, y no como rector de hombres, sino como parte de ellos, individuo anónimo del grupo que no está definido por la edad, sino por la lozanía de ideales ».

Catedrático en 1918 por oposición directa a la Universidad de Madrid a los 29 años había iniciado en 1913 sus publicaciones con la de su tesis doctoral sobre « La sentencia indeterminada ». El contexto en que se enmarcaba su obra a principios de siglo se caracterizaba por la multiplicidad de tendencias científicas que habían conducido el Derecho Penal a una crisis metodológica. Las nuevas doctrinas sobre criminología eran entonces especialmente consideradas « susceptibles de deteriorar el sentido normativo del Derecho ».

La labor de Jiménez de Asúa no implicó, sin embargo, una elección entre el Derecho y la Criminología. « Pretendiendo invalidar, como hacían ciertas áspers luchas de Escuelas, el criterio valorativo de la ciencia jurídica o los procedimientos y comprobaciones de las disciplinas naturalistas y empíricas ». Jiménez de Asúa ordenó aquel confuso panorama del Derecho penal clásico y la moderna Criminología y reveló, por una parte, la fecunda colaboración que existía entre ambas, en determinados aspectos, y por otra el riesgo o la injusticia que se

derivaría, en algunos casos, de este contacto.

Investigador y teórico, profesor hasta el fin de sus días, gran abogado y publicista, pudo aunar facetas tan poco frecuentes como la docencia, la práctica y el estudio del Derecho.

Su aportación a la doctrina española es una de las más valiosas de nuestro tiempo.

No es posible esbozar aquí la riqueza de su personalidad humana, científica y política. Coleccionó mariposas, fue ministro, sufrió un atentado. Participó en las Cortes Constituyentes como diputado socialista, fue representante de España ante Checoslovaquia. Le marcó una profunda y auténtica vocación universitaria y el sentido de la libertad. Bajo el título « Libertad de amar, derecho a morir » reunió unos ensayos sobre la Eugenesia, Eutanasia y Endocrinología. Y desde 1939, vivió exiliado. No obstante, siempre conservó por encima de todo su amor a España, « un obstinado madrileñismo », y cierto sentido del humor. Sin abdicar de sus creencias políticas, ha sido un enérgico defensor del legado español en América. En su larga etapa de docencia hispanoamericana en Santa Fe, La Plata, Buenos Aires, Lima, Cuzco, Arequipa, La Habana, Santiago de Chile, La Paz, Rio de Janeiro, Méjico... ha mantenido una actitud constante de revalorización de la colonización española y lucha contra las calumnias históricas. Pero sobre todo, gracias a él, España ocupa el tercer lugar entre los países adelantados en la Ciencia Penal, después de Alemania e Italia, y disfrutamos hoy de un gran prestigio mundial en esta rama del Derecho.

Impulsó el seminario de Derecho Penal y Criminología de la Universidad de Madrid y las célebres publicaciones hechas por sus alumnos entre quienes se cuentan buen número de juristas españoles y en la actualidad jóvenes profesores latinoamericanos.

Redactor del Código Penal de 1932 y la Ley de Vagos y Maleantes de 1933, que ha existido hasta estos últimos meses, se recuerdan de forma especial entre sus obras el « Derecho Penal moderno y Español en Adiciones a la Traducción Española del Programa del Curso de Francisco Carrara » y su discurso de inauguración del curso académico de 1931, en la Universidad de Madrid, sobre « La Teoría Jurídica del Delito », básica para la ordenación de conceptos y terminología indispensable para el estudio del Derecho Penal.

Cuando en 1964 celebró su cincuentenario en la enseñanza universitaria —tenía setenta y cinco años— publicaron escritos en su honor los más destacados juristas y criminólogos de todo el mundo. En ellos se refleja fielmente, junto a sus valores científicos, su calidad de literato, bibliófilo, orador, apasionado coleccionista y entomólogo. « Si algo puede decirse aún de él —señaló un eminente penalista español— es su tristeza por las miserias de la humanidad y su firme esperanza en la dignidad de los hombres ». Jiménez de Asúa, que definió en su tratado, con bellas imágenes humanas, la soledad de Dorado Montero, la austeridad del padre Montes, la originalidad de Saldaña y el ingenio de Ruiz Funes, es una ausencia dolorosa en nuestra ciencia jurídica penal.

Maria Asunción GUARDIA.

El canto del ministro y el correctivo de la Prensa

(Viene de la página 1)

concedieron a los obreros, con obligación de presentar el correspondiente certificado de haber votado, y al temor de los pensionistas, pobres jubilados, a quienes se amenazó con reducir sus pensiones si no cumplían « con su deber ». El diario « Madrid », en la edición de la tarde del martes, publicaba informaciones de sus reporteros destacados en los colegios electorales. Sus comentarios eran irónicos, sacando la conclusión que hasta las doce de la mañana sólo había votado el 5 por 100, pese a la campaña publicitaria realizada por la Televisión. Sin embargo, a pesar de que el porcentaje real español no debió llegar al 20 por 100, las autoridades españolas han declarado que votó el 50 por 100. Lo han dicho triunfalmente, « rebasadas las previsiones ministeriales con un porcentaje al estilo europeo ».

Bien, a lo que íbamos. Los periódicos no se han tragado esta píldora, lo contrario que sucedía antaño. Así, vemos que los principales órganos periodísticos, el católico « Ya », el opusdeísta liberal « Madrid », « Informaciones », « La Vanguardia » de Barcelona y otros rotativos de provincias se han divorciado del mandato oficial y encabezan sus informaciones: « Según el ministro de la Gobernación, ha votado el 50 por 100 ». Insisten: « El ministro dice que en Badajoz votó el 70 por 100, en Córdoba el 60, en Málaga el 45, en Lérida el 40, en Galicia el 50, en Madrid el 34, en Zaragoza el 30, en Bilbao el 26, en Vitoria el 50, en Sevilla el 15 ». Naturalmente, son cifras prefabricadas que no responden a la realidad hasta tal extremo que, salvo el diario sindical oficial « Pueblo » —cuyo director, Emilio Romero, fue zarandeado violentamente por el ex ministro sindical Solís y calificado de perio-

disto mediocre por el falangista del régimen Martínez Estreuelas, en los pasillos de las llamadas Cortes— casi todos los demás periódicos consideran que esas elecciones han sido un fracaso. Escribe « Ya » en su editorial del jueves siguiente: « ¿Una ocasión perdida? Que las elecciones del martes se han celebrado en un clima general de indiferencia, nos parece que sólo puede negarlo quien no las haya seguido de cerca ». Incluso el monárquico « ABC », tan adicto a la dictadura, rompe su traje habitual de servilismo y dice, apesadumbrado: « Las elecciones municipales madrileñas repiten, reiteran la lección de Barcelona, con deficientes votantes ».

¿Ha tomado conciencia la Prensa de su responsabilidad ante la sociedad a la que sirve? Algo hay, aunque sea poco. Desde hace unos años, los periódicos se esfuerzan a trancas y barrancas por desprenderse de la manta dictatorial que los calienta. Es doloroso y cuesta trabajo, pero se percibe un intento por situarse dentro de la mutación nacional que sacude una parte considerable de los niveles españoles. Algunos diarios quieren adquirir una representatividad ciudadana que no han tenido hasta ahora. Lo impone el cambiante sociología del país. Entre tanto, se observa que un periódico que durante el reinado falangista —tanto monta, monta tanto Falange como Opus Dei— se mantuvo boyante criticando los perfiles del sistema, « Nuevo Diario », hoy está en bancarota porque no critica a los gobernantes de su grupo, el Opus, lo que demuestra que el lector tiene un fino olfato para saber cuándo es carne de liebre y cuándo de gato. Al antiguo « El Alcázar », que fue del Opus Dei hasta que se lo arrebataron los ministros, elevando la tirada por la crítica

del sindicalismo del régimen, le hubiera ocurrido igual. No sucede lo mismo, sin embargo, con el diario « Madrid », también de propiedad opusdeísta, pero que ha sabido mantenerse en una postura crítica, casi discrepante, y en su aspecto literario más bien avanzado, relativamente, por supuesto. « Nuevo Diario », hundido por la escasa concurrencia que le asiste ha sido traspasado al equipo financiero de López Rodó, el cual seguirá editándolo bajo la línea política de defender los intereses del general Franco y del príncipe Juan Carlos. Lo ha publicado « Madrid » justamente el mismo día que insertaba una esquela mortuoria con el siguiente texto: « El profesor don Luis Jiménez de Asúa, ex catedrático de la Universidad de Madrid. Un grupo de amigos y profesores de la Universidad de Madrid comunican el fallecimiento del ilustre profesor acaecido en Buenos Aires el 17 de los corrientes ». Es la primera vez que se publica la esquela necrológica de un político español, en este caso socialista, que estuvo en el exilio desde 1939. Algunos periódicos han publicado la fotografía del prestigioso profesor y diputado socialista José Montero Alonso, el veterano periodista, le dedica su columna diaria en el aspecto profesional y humano.

En fin, terminó la parodia de las elecciones municipales, presididas por el abstencionismo. En Madrid, de verdad que no ha votado siquiera el 15 por 100. Lo hemos visto. Todos los candidatos eran falangistas o compañeros de viaje; en muchos casos —Chamberí, Universidad, Buenavista, Latina, Tetuán— la jefatura provincial del Movimiento había decidido de antemano los ediles victoriosos, conocidos caimanes del falangismo o jóvenes burgueses que fueron educados en el Frente de Juventudes.

Rocha ALBA.

La reconciliación Germano-Poloniense

La signature du traité entre l'Allemagne de l'Ouest et la Pologne appartient à ces événements qui mêlent à la fois le symbole et le politique. Le symbole parce que la Pologne fut la première victime de la deuxième guerre mondiale. Le politique, parce que le choix de la réconciliation avec l'Est fait par W. Brandt et le gouvernement de coalition socialiste-libéral aboutit à un résultat éclatant.

La Pologne martyre... D'Auschwitz à Katyn, les Polonais ont appris à connaître qu'ils étaient une chair à massacre. Depuis des siècles, ils sont — eux aussi — à la recherche de frontières « sûres et reconnues ». Dépeçée en 1939 par l'Allemagne et l'URSS, la Pologne perdait à sa libération un tiers du territoire que lui avaient reconnu les vainqueurs de la guerre de 1914-1918, au profit de l'allié soviétique. En Potsdam le droit d'administrer, jusqu'au traité de paix, des terres allemandes depuis un bon millénaire, laissées pratiquement vacantes à la suite de l'exode de leurs habitants fuyant l'avance de l'armée rouge. Vingt-cinq années se sont écoulées sans que le traité de paix n'ait été discuté et, pendant ce temps, le peuple polonais a reconstruit, équipé, mis en valeur la Po-

meranie, la Silésie et la Prusse orientale, les a peuplées et en a fait des pièces maîtresses de son économie et de sa prospérité. Prétendre aujourd'hui que ces terres ne sont pas polonaises et laisser espérer qu'elles pourraient retourner à l'Allemagne, c'est, sans le dire ouvertement, souhaiter une nouvelle guerre.

Par démagogie plus que par conviction, les gouvernements de la démocratie chrétienne allemande ont refusé de reconnaître le fait accompli et ont fait peser sur l'Europe centrale la menace d'une remise en cause de la situation de fait née de la guerre. Dans ces conditions, l'accusation d'être des « revanchards », lancée par la propagande communiste, avait une base d'autant plus sérieuse que la République Fédérale prenait dans l'alliance occidentale une place de plus en plus importante. Willy Brandt, ayant parfaitement compris la gravité de cette politique, n'a pas hésité à voir, dans la réconciliation avec la Pologne une nécessité aussi importante que la réalisation d'un accord avec l'Union Soviétique.

Parce que des deux côtés on a su faire preuve d'imagination, une solution a été trouvée. La République reconnaît la frontière Oder-Neisse comme la frontière

occidentale de la Pologne et renonce à toute revendication sur les terres situées au-delà de cette ligne. Dans le même temps, elle rappelle aux alliés occidentaux que cette reconnaissance n'engage qu'elle et qu'en conséquence, ils conservent l'intégralité contenue d'un éventuel traité de paix. Qu'ils ne comptent pas dépendant sur une demande allemande à l'égard des territoires auxquels on a librement renoncé à Bonn dans cette hypothèse.

Les Polonais n'en demandent pas plus. Pour la première fois de leur longue histoire, les voici dotés de frontières que personne ne leur conteste. L'Allemagne Fédérale devient en outre pour eux un partenaire du plus grand intérêt.

Quant à Willy Brandt, il a fait preuve une fois encore d'un courage moral et d'une lucidité au-delà de l'éloge. Il a montré ce courage en commençant l'allocution radio-télévisée destinée à présenter le nouveau traité par son affirmation claire de « l'agression allemande » contre la Pologne comme origine de la guerre mondiale. Il a aussi invité son peuple à regarder vers l'avenir, plutôt que de remâcher des amertumes dépassées. Beaucoup de chefs d'Etat pourraient prendre exemple.

Jean LETHIL.

CRONICA DE ALEMANIA

La criminal acción que se gesta en Burgos solivianta los ánimos. — Manifestaciones y protestas en la República Federal contra el terror y la justicia arbitraria del régimen franquista-opusdeísta. — Mientras, los cónsules callan y "LA REGION" se dedica a los negocios.

El anunciado proceso ante un Consejo de Guerra en Burgos contra 16 nacionalistas vascos, con petición de pena de muerte para seis de los acusados, está causando viva indignación en la República Federal.

Con tal motivo, están teniendo lugar en numerosas ciudades y localidades alemanas manifestaciones y actos de protesta, organizados no sólo por los españoles de la emigración laboral e intelectual, sino también por organizaciones sindicales y políticas y otros círculos de la población alemana.

Así, en la capital bávara, Munich, por primera vez en la historia de la República Federal, los curas católicos alemanes se echaron a la calle para decir «¡basta ya!» al terror y la justicia arbitraria del régimen de Franco. Una imponente manifestación con antorchas, en la que participaron más de 800 personas, entre ellas alumnos de los institutos y colegios de Munich y alrededores, se dirigió el día 5 de noviembre, a la caída de la noche, por las calles principales de Munich hacia el Consulado de Franco, que, como siempre, estaba estrechamente custodiado por fuerzas de la policía. La manifestación transcurrió sin incidentes. El cónsul franquista se hizo cargo de una carta de protesta, pero se negó a discutir con los manifestantes. Pensaría, en el fondo, que no valdría la pena discutir, cuando los manifestantes llevaban toda la razón y él no podía hacer nada, siendo tan sólo un servidor a sueldo de la dictadura, cuya misión es ver, oír... y dar el chivatazo.

La manifestación de Munich, en la que participaron también miembros del PSOE, la UGT, Juventudes Socialistas alemanas (Jusos) y otros grupos españoles de la oposición al régimen (Comisiones Obreras, PCE y HOAC), no como partidos ni organizaciones sindicales, sino como **españoles** en solidaridad con las víctimas de la represión franquista, fue tanto más significativa por haber sido organizada por un llamado «Círculo Católico de Acción», allegado a la Unión Cristiano-Social bávara (CSU), de derechas, que, hasta ahora, nunca se ha manifestado públicamente condenando la dictadura del Opus-Franco. Esto es una prueba de que hasta los amigos del régimen opusdeí-franquista-ex falangista empiezan a sentirse molestos por los brutales métodos de sus correligionarios españoles.

Otras manifestaciones de protesta se han venido produciendo en el curso de las pasadas semanas. En Stuttgart, las Secciones de Baden-Württemberg de la UGT y PSOE dirigieron una carta abierta a la opinión pública alemana, en la cual se condena, con toda la repulsa del caso, los métodos criminales de un régimen «nacido de la complicidad de los dictadores fascistas Hitler y Mussolini y mantenido por la nueva complicidad de las capitalistas democracias occidentales». Un régimen —se seguía diciendo en la nota— que, hasta nuestros días, y pese a todas las declamaciones de democratización y liberalización, no ha abjurado de los sangrientos métodos de represión aprendidos de las hienas que hicieron de comadronas. La U. G. T. y P. S. O. E. en Baden-Württemberg lanzó un llama-

miento a todas las personas de buena voluntad, así como a las organizaciones sindicales, partidos políticos y grupos juveniles para que influyan cerca del Gobierno alemán, para que éste condene públicamente el crimen que va a cometerse en Burgos y obligue al Gobierno fascista de Madrid a respetar los derechos humanos, concediendo una amnistía para todos los condenados y detenidos.

Aprovechando la reunión del «Congreso de Escritores Alemanes» en la «Liederhalle» de Stuttgart, el pasado sábado, día 21 de noviembre, los miembros de la UGT y PSOE de Baden-Württemberg repartieron entre los asistentes, entre los que figuraban personalidades como el canciller federal Willy Brandt, los famosos escritores Günter Grass y Heinrich Böll, millares de octavillas que fueron leídas con gran interés por los escritores, que se solidarizaron con los perseguidos en España.

Como ya hemos informado también, los compañeros de la UGT y PSOE de Francfort se han solidarizado activamente con las víctimas del terror policiaco y judicial en España. Dirigieron un escrito al canciller federal, Willy Brandt, poniendo en su conocimiento la nueva tentativa del régimen franquista de amedrentar por el terror y la violencia a la oposición democrática española. En la respuesta recibida ahora de la cancillería federal, el Gobierno federal afirma una vez más su repulsa del terror y la violencia como instrumentos de la discusión política y pide comprensión «porque la influencia del Gobierno Federal es limitada, cuando se trata de incidentes ocurridos en el territorio soberano de países extranjeros».

Un emocionante acto de protesta tuvo lugar durante el fin de semana en Essen. Después de una manifestación, en la que participaron unas 200 personas, españoles, alemanes y de otras nacionalidades, un grupo de manifestantes ocuparon la Catedral, donde permanecieron encerrados 24 horas: desde las seis de la tarde del día 21 a las seis de la tarde del domingo, día 22. Unas 100 personas se alternaron en la ocupación de la Catedral, en la que permanecieron sin abandonar más de 70. A las diez de la noche, acudió el obispo auxiliar de Essen, a petición de los encerrados voluntarios, con el cual se redactó una carta de protesta contra el juicio militar de Burgos, que fue enviada al ministro franquista de la Gobernación. Una Comisión de españoles quedó invitada para visitar al obispo de Essen. También el alcalde de la ciudad recibió a la comisión de españoles, prometiendo hacer todo lo que estuviese en su poder en apoyo de sus justas reivindicaciones. Se ha destacado mucho la espontánea solidaridad de la población de Essen, a la par de las organizaciones políticas y sindicales, que hicieron donativos de víveres a los reclusos y, sin que nadie lo solicitara, iniciaron una colecta de fondos para las víctimas de la represión en España.

En solidaridad con las víctimas de la represión en España, y organizada por la DGB, se celebró en Düsseldorf, el sábado, día 21 de noviembre, una manifestación, que tras recorrer las principales calles de la ciudad, llegó hasta el consu-

lado franquista, delante del cual se pronunciaron discursos en español y en alemán. La policía custodiaba el edificio de la representación de Franco, que estaba rodeado de barreras de acero. Los manifestantes, unos 200, protestaron pacíficamente, sin que se produjeran incidentes.

También la Radio y la Prensa alemanas se hacen eco diariamente del anunciado Consejo de Guerra en Burgos e informan con detalle de las acciones de protesta en España, llevadas a cabo por trabajadores, intelectuales y estudiantes. Coinciden estas informaciones con una amplia campaña de información en la Prensa y Televisión alemanas sobre la mafia católica del Opus Dei, del siniestro doctor Escrivá, que se prepara para suceder a los franco-falangistas en la usurpación del poder en beneficio del neocapitalismo fascista español.

Respecto al proceso militar de Burgos, el diario müniqués «Süddeutsche Zeitung» ha publicado la noticia de que el Papa, «muy ocupado en los preparativos de su gira por Asia» —uno de esos viajes propagandísticos del jefe del Vaticano—, se ha negado a recibir en audiencia a una delegación de vascos que quería que Pablo VI interviniera con el peso de su autoridad para evitar que se consuma el crimen judicial de Burgos.

El semanario de Hamburgo, «Der Spiegel» publica en su número correspondiente al 23 de noviembre una amplia información sobre el proceso de Burgos y las acciones llevadas a cabo por la oposición española contra el régimen, para protestar contra este nuevo acto de terror «legal» en España. Pone de manifiesto «Der Spiegel» la crueldad del tristemente célebre inspector Melitón Manzanar (¡rip!), que cumplía con saña las órdenes de su Gobierno para combatir a los vascos por «todos los medios legales». «Der Spiegel» recuerda los feroces métodos de tortura que utiliza el régimen de Madrid para quebrar la creciente oposición del pueblo «Der Spiegel» infiere del secreto con que el Gobierno lleva adelante los preparativos del Consejo de Guerra, que el régimen se siente inseguro. Pero pese a todo el secreto, el proceso de Burgos ha originado un movimiento de solidaridad dentro de la oposición contra el régimen, según apuntaba también «The Observer».

La nueva revista española, «Expres Español», que se edita en Francfort y en Munich, fuera totalmente del alcance de la censura franquista, publica en su número de noviembre el manifiesto de un grupo de intelectuales y trabajadores de Munich. En dicho manifiesto se condena el régimen de terror franquista y se sugiere que, si el régimen, aunque sólo sea por una vez en su vida, quisiera ser justo, tendría que aplicar contra sí mismo su famosa Ley contra Bandidaje y Terrorismo».

Mientras, la Prensa franquista que se vende en Alemania, calla cínicamente todo lo que se refiera al consejo de guerra de Burgos y a las manifestaciones de protesta.

«7 Fechas» continúa sirviendo a sus cada vez más escasos lectores los «refritos» guisados en Madrid, en la cocina de «Arriba»; una cocina que está a punto de apagarse, aunque todavía pasará algún tiempo hasta que se disipen los pestilentes vapores (Pasa a la página 6)

ASÍ VA ESPAÑA

El desarrollo matesista del Campo de Gibraltar

Siguen los escándalos en España y, más concretamente, en el campo de Gibraltar y su cacareado Polo de Desarrollo. Ahora resulta que el gerente de este Polo es el señor Roure Linhoff, cuñado del ministro de la Vivienda, señor Mortes. El nepotismo es otra de las características del corrompido régimen franquista. Este Roure Linhoff, tan español él, ha sido trasplantado aquí por su cuñado para que manipule los turbios negocios de éste en la construcción, de los que se apanda un elevado tanto por ciento. Como se sabe, don Vicente Mortes es, además, figura destacadísima del Opus Dei.

El tal Roure Linhoff está «armando la grande», como por allí se dice. Ahora aparece como factótum todopoderoso de la importante empresa nipo-española Acerinox, que pretende montar una fábrica de acero inoxidable acogiéndose a los beneficios, apetecibles para el capital, de este Polo. Y ni más ni menos que ha conseguido que el Consejo de Ministro declare de utilidad pública y urgente la necesidad de expropiación de los terrenos donde se establecerá la factoría. Estos terrenos están enclavados en lo que queda de la playa de la Bahía, pero se expropiarán también el complejo turístico Guadacorte y los ocupados por una fábrica de gas Butano, y otra de gas negro. En fin, un verdadero lío que ha tenido su trascendencia en la prensa de la zona y ha forzado la intervención del Gobernador militar para impedir el atropello contra tantas y tantas familias amena-

zadas de que se les quiten sus viviendas. Y eso estaba alentado nada menos que por el ministro del ramo.

En la Línea de la Concepción la situación no puede ser más caótica. La gente huye en tan gran manera que la población ha disminuido desde 1966 hasta ahora en más de diez mil personas. Bonito ejemplo para convencer a los gibraltareños de las ventajas de incorporarse a la España actual. No hay trabajo, las calles están desiertas, los comerciantes se quejan... Los obreros sin trabajo hacen largas colas los sábados a las puertas del Instituto de Previsión para cobrar el desempleo, que supone para el país un desembolso estéril de unos cientos de millones, y para los obreros unos ciertos de pesetas cada semana que les permiten no morir... ni vivir.

En la zona norte de Algeciras se ha creado una zona de desarrollo en el antiguo Cortijo Real, que se ha urbanizado perfectamente gastándose mucho dinero. Pero nadie ha comprado una parcela ni se ha establecido industria alguna. Era unos terrenos improductivos, que no valían como fincas rústicas y mal situados en distancia y topografía, por lo que no podían ser vendidos como solares. Era propiedad del suegro del ex alcalde de Algeciras que ha hecho con ellos el gran negocio al venderlos a la Gerencia de Urbanización.

Hay que incorporar Gibraltar a España para que entren en él a saco los matesistas que proliferan en el Campo del mismo nombre.

Estudiantes españoles: Una gran mayoría de republicanos y de demócratas

El diario «Le Peuple», de Bruselas, de 29 de octubre, publica con este mismo título el despacho que traducimos:

«El 59 por 100 de los estudiantes de la Universidad española se declaran republicanos; el 21 por 100 son favorable a una dictadura de tipo nasserista, y el 3 por 100 solamente proclaman su fe en la monarquía, según una encuesta realizada recientemente, comunica

de Madrid la agencia France-Press. Si los partidos políticos estuvieran autorizados en España, el 44 por 100 de los estudiantes se afiliarían a la democracia cristiana, y el 27 p. 100 al Partido Socialista. El 3 por 100 solamente se pronuncia en favor de la Falange, e igualmente el 3 por 100 en favor de la monarquía. Los comunistas no obtienen más que el 2 por 100 de los votos».

Importantes acuerdos del Colegio de Abogados de Barcelona

Se ha hecho público el comunicado siguiente del Colegio de Abogados de Barcelona:

«La Junta de Gobierno del Ilustre Colegio de Abogados de Barcelona, en su sesión del pasado día 3 de noviembre, en acatamiento a la decisión unánime del Congreso de la Abogacía de León; peticiones anteriores de otros Colegios de Abogados de España, entre

ellos el de Barcelona, y obvias razones de urgencia, adoptó el acuerdo de reiterar respetuosamente a la Jefatura del Estado, la petición de que sea abolida en todos nuestros textos legales, la pena de muerte y que tal acuerdo sea comunicado al Consejo General, así como a todos los Colegios de Abogados de España».

En Estocolmo Protestas por una conferencia del Embajador

Con motivo de que Extensión Universitaria, de Estocolmo, entidad organizadora de cursos y conferencias ha invitado al embajador don Alfonso de Borbón Dampierre a dar una conferencia sobre España, con el título «Bosquejo socioeconómico de España a lo largo de su Historia», el día 27 de noviembre, el Comité Pro España de las Juventudes Socialdemócratas Suecas ha enviado a la Prensa una declaración que, entre otras cosas, dice: «Opinamos que el embajador de Franco en Suecia no

puede ofrecer una imagen objetiva de la situación de España. Nos extraña que Extensión Universitaria de Estocolmo se muestre tan parcial en este caso. Muchos pueden interpretarlo como un apoyo al régimen dictatorial español. Manifestamos nuestra protesta por esta conferencia y pedimos que se ofrezca a otras corrientes de opinión la ocasión de manifestar sus puntos de vista sobre la situación en España».

Otros grupos y entidades han dirigido cartas de protesta al director de Extensión Universitaria de Estocolmo.

Ciento cincuenta años del na

Su vida

FEDERICO ENGELS, el fundador junto con Marx, del socialismo científico, el colaborador de Marx en grado tal que muchas veces es imposible medir la parte exacta de uno y otro en una tesis común, nació en Barmen, en 1820, de una familia acomodada. Su padre, que ejercía la profesión de industrial textil, se vanagloriaba de ser de un protestantismo estrecho. El propio Engels fue, pronto, de un pensamiento distinto. En 1837 es enviado a Bremen como empleado, pues su familia no veía para él otra carrera que la de comerciante. Pero desde la edad de 19 años empieza a escribir y en un espíritu de lo más libre; en 1841 va a servir a Berlín como voluntario en la artillería de la guardia. El medio de los jóvenes hegelianos está lleno de atractivo para él, como para Marx. En 1842, da los últimos toques a una sátira contra Schelling, el adversario de Hegel.

Ese mismo año, Marx aprueba el doctorado y colabora en la Gaceta Renana. Alrededor de esta publicación se crea un grupo del que forman parte los dos futuros autores del « Manifiesto Comunista ». En 1844, los « Annales Franco-Alemanes » de Ruge insertan una obra de Engels : « Apreciaciones sobre una crítica de la economía política ». Pero el autor no tarda en salir de Alemania. Alternativamente vive en el Reino Unido, en Bélgica y en Francia. En 1845 aparece su libro sobre la situación de las clases obreras en Inglaterra, libro capital por sus tendencias, pues el materialismo histórico constituye ya la idea directriz.

Engels colabora en el « New Moral World » (de Owen) y en el « Northern Star » (Cartista). En Bruselas crea con Marx el club comunista de los obreros alemanes; luego, de regreso los dos al otro lado de la Mancha, se afilian a la Liga de los Comunistas. En 1847, se encargarán de establecer el Manifiesto que será el documento fundamental de toda literatura socialista.

Tras el movimiento revolucionario de 1848, Engels entra en la redacción de la Nueva Gaceta Renana ; después en la de la Revista de los Campesinos» data de 1849. Al año siguiente participa en la insurrección del Palatinado

Hasta 1869, dirige una fábrica; sólo abandona esta dirección a cambio de ventajosas pecuniarias que le permiten asegurar la existencia material de Marx, pues esa era su principal preocupación. Sin él, Marx hubiese conocido la peor de las miserias. Engels se preocupaba incesantemente de mejorar el medio en que trabajaba su amigo, y esta noble alma se apartaba voluntariamente a segundo plano. Cuando defendía la doctrina marxista, parecía olvidar que él le había aportado su parte de contribución y que la había ilustrado en unas páginas destinadas a ser clásicas. Su papel en la I Internacional fue primeramente bastante mediocre, pero iba a aumentar con el tiempo mientras que la salud de Marx se debilitaba. A partir de 1870, Engels despliega una enorme actividad : inicia la lucha contra Bakunin y se asocia con Marx para criticar el programa socialdemócrata de Gotha, que quería servir de compromiso entre el marxismo y el lasallismo y que, de hecho, abandonaba muchas veces los principios del primero. Cuando Dühring, profesor en Berlín, ataca al autor del « Capital », oponiendo al factor económico otros factores, contesta en el « Vorwaerts » con una extraordinaria potencia de argumentación a los partidarios de este sociólogo, Bernstein y Mach. Publica —estamos en 1878— el « Antidühring » que expone toda la teoría del socialismo científico y que continúa siendo una obra esencial respecto a este último. Las páginas características de este libro son de una fuerza y de una precisión lapidarias que llevan a la admiración. Esta obra ejerció una gran influencia en los medios universitarios. Tras la muerte de Marx, al que rinde un solemne homenaje, el 14 de marzo de 1883, Engels se ve obligado a abandonar el retraimiento en que se confinaba. Sirve de intermediario entre los diferentes partidos obreros; en la Segunda Internacional aparece no solamente como un veterano, sino también como el consejero del que se solicita y respeta siempre la opinión. En su prólogo a la cuarta edición del « Manifiesto Comunista », en 1890, celebra los progresos del socialismo. En 1893, el Congreso de Zurich le hace un recibimiento triunfal. Muere en Londres el 5 de agosto de 1895, tras haber pasado en limpio los tomos II y III del « Capital ». Por orden suya, sus cenizas fueron arrojadas al mar.

Su papel en la elaboración del socialismo contemporáneo ha sido decisivo. Conviene insistir en la claridad de su pensamiento, en la limpidez de la forma que daba a sus concepciones. No es del todo seguro que las generaciones recientes lo hayan colocado en su verdadero lugar ni que hayan apreciado exactamente los servicios que ha prestado a la causa proletaria. Su mayor admirador fue Marx, que no cedía solamente a la amistad, a los recuerdos de una larga colaboración, sino que había saludado en este compañero abnegado, incomparable cualidades de espíritu científico.

La socialización

«...Si las crisis demuestran que la burguesía es incapaz de administrar por más tiempo las fuerzas productivas modernas, la transformación de los grandes establecimientos de producción y de comunicación en sociedades por acción y propiedad del Estado muestra que es posible prescindir de la burguesía : unos empleados asalariados se ocupan hoy de todas las funciones sociales del capitalista. El capitalista no tiene hoy actividad social, salvo la que consiste en cobrar las rentas, cortar los cupones y jugar a la Bolsa, en donde los capitalistas se sustraen unos a otros su capital. El modo de producción capitalista, después de haber eliminado primeramente a los trabajadores, elimina ahora a los capitalistas, los reduce como a los trabajadores, si no al estado de un ejército de reserva industrial, por lo menos al estado de población supérflua.

Pero ni la transformación en sociedades por acciones, ni la transformación en propiedad del Estado despoja a las fuerzas productivas de su calidad de capital. Esto es evidente para las sociedades por acciones. Y el Estado moderno, a su vez, no es más que una organización que se da la sociedad burguesa para mantener las condiciones generales exteriores del modo de producción capitalista frente a la producción de los trabajadores así como de los capitalistas aislados. El Estado moderno, cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista; es el Estado de los capitalistas; es el capitalista colectivo ideal. Cuanto más se apropia de las fuerzas productivas, más se convierte en un capitalista colectivo, más explota a los ciudadanos. Los trabajadores continúan siendo asalariados, proletarios. El capitalismo no queda suprimido, es, por el con-

trario, llevado al extremo. Pero llegado a ese punto extremo, cambia de dirección. El Estado propietario de las fuerzas productivas, no es la solución del conflicto, pero encierra el propio medio, es la llave de la solución.

Esta solución sólo puede consistir en reconocer efectivamente la naturaleza social de las fuerzas productivas modernas, en poner por consecuencia el modo de producción, de apropiación y de cambio en acuerdo con el carácter social de los medios de producción. Y ello no puede realizarse de otra manera más que apoderándose la sociedad abiertamente y sin rodeos de las fuerzas productivas que han escapado a toda dirección ajena a la suya. Con ello, los productores hacen prevalecer plena y conscientemente el carácter social de los medios de producción y los productos, carácter que se torna hoy contra los propios productores, que rompe periódicamente el modo de producción y de cambio, que se manifiesta como una ley ciega de la naturaleza, violenta y destructora y que, de una causa de disturbio y de ruina periódica, se convertirá en una de las palancas más potentes de la propia producción.

Las fuerzas activas en la sociedad actúan absolutamente como las fuerzas de la naturaleza, ciegas violentas y destructoras, mientras no las enozcamos y no contemos con ellas. Pero, en cuanto se las ha reconocido, en cuanto hemos comprendido su actividad, dirección y efectos, ya sólo depende de nosotros someterlas cada vez más a nuestra voluntad y alcanzar nuestros fines gracias a ellas. Y ello es particularmente verdad respecto a las potentes fuerzas productivas de hoy. En tanto que nos neguemos obstinadamente en comprender su naturaleza y su carácter (y el modo de producción capitalista y sus defensores

se oponen a esta comprensión), estas fuerzas actúan a pesar nuestro, contra nosotros, y nos dominan. Mas, una vez comprendida su naturaleza, pueden transformarse entre las manos de los productores asociados y, de dueñas despóticas, convertirse en sirvientas dóciles. Ahí está la diferencia entre la potencia destructora de la electricidad en el relámpago de la tormenta, y la electricidad dominada del telégrafo y del arco eléctrico, la diferencia entre el incendio y el fuego puesto al servicio del hombre. Así se tratarán las fuerzas productivas actuales conforme a su naturaleza por fin reconocida; a la anarquía de la producción social le sustituirá la reglamentación social y sistemática de la producción en razón de las necesidades de la comunidad, así como de cada individuo en particular; el modo de apropiación capitalista, en la que el producto sojuzga primeramente al productor, y luego también al que se apropia del producto, será reemplazado por un modo de apropiación de los productos, seriamente fundado en la naturaleza de los medios modernos de producción; por una parte, apropiación social directa como medio de mantener y de desarrollar la producción; por otra parte, apropiación individual directa como medio de existencia y de goce.

El modo de producción capitalista, al transformar progresivamente en proletarios a la gran mayoría de la población, crea la fuerza que, so pena de muerte, está obligada a realizar esta revolución. Empujando progresivamente a transformar los grandes medios de producción socializados en propiedad del Estado, él mismo indica los medios para realizar esta revolución. El proletario se ampara de la potencia del Estado... ».

(« Anti-Dühring », 1878.)

Condiciones de la socialización

« La toma de posesión de todos los medios de producción por la sociedad se ha presentado muchas veces como un ideal de porvenir más o menos claro tanto a individuos aislados como a sectas enteras. Pero ésta no podía ser posible, no podía pasar a ser una necesidad histórica, más que una vez que se hubiesen dado las condiciones materiales de su realización. Esta toma de posesión, como, en general, todo progreso social, es realizable no en virtud de la idea de que la existencia de clases es contraria a la justicia y a la igualdad, ni por la sola voluntad de abolir estas clases, sino en virtud de ciertas condiciones económicas nuevas. En tanto que el trabajo... de más que un producto que sobrepase de muy poco lo que es estrictamente necesario para la existencia de todos, en tanto que el trabajo reclame todo o casi todo el tiempo de la gran mayoría de los miembros de la sociedad, ésta estará necesariamente dividida en clases. Al lado de esta gran mayoría exclusivamente sujeta al trabajo, se constituye una clase liberada de todo trabajo directamente productivo y que administra los asuntos comunes de la sociedad : dirección del trabajo, asuntos políticos, justicia, ciencias, artes. Es pues la ley de la división del trabajo la base de la división de clases. Lo que no impide que esta división en clases haya sido establecida por la violencia, el robo, el engaño, el fraude y que la clase dominante, una vez asentada, no haya dejado pasar ocasión de consolidar su poder sobre los hombres de la clase obrera y transformar el derecho de la sociedad en explotación de masas... ».

«...En toda sociedad en que la evolución de la producción ha sido espontánea (y la nuestra es de esas), no son los productores quienes dominan los medios de producción, sino que son los medios de producción quienes dominan a los productores. En una

sociedad semejante, toda nueva palanca de producción se convierte necesariamente en un nuevo instrumento de avasallamiento de los productores por los medios de producción. Y ello es

El «viejo» en

CUANDO CELEBRAMOS el aniversario del nacimiento de Federico Engels interesa referirse, aunque sea de manera somera, a la aportación de este hombre a nuestro ideal. Engels dijo que Marx fue un genio al que se debían los fundamentos de la doctrina; era natural, pues según él, que se titulase « marxismo » al conjunto. Mas no podemos concebir éste sin la colaboración y participación de Engels, cuyos trabajos teóricos fueron importantes en todos los terrenos y que a modestia que lo caracterizaba hizo que no figurase en primer plano. El marxismo no hubiera sido lo que es sin la existencia de Engels. Las tesis principales las formuló Carlos Marx, es indudable, mas en su creación y divulgación vemos siempre a Engels, incluso en lo que podemos estimar errores.

El primer documento del socialismo científico, « El Manifiesto Comunista », redactado por Marx y Engels, tiene como base « Los Principios del Comunismo », obra de Federico Engels. Ya antes habían escrito conjuntamente « La Ideología Alemana », exposición primera del materialismo histórico.

Engels se inclinaba por las razones morales del socialismo; pero el estudio y observación de la vida de la clase trabajadora en los grandes centros industriales ingleses y alemanes le condujeron a ca-

El 28 de noviembre se han cumplido 150 años del nacimiento de Federico Engels, el gran pensador y revolucionario, colaborador de Carlos Marx. No podíamos dejar de destacar este aniversario, pues la obra y la acción de Engels han contribuido poderosamente al desarrollo del socialismo científico y del movimiento obrero internacional, influyendo asimismo en la orientación doctrinal de nuestro Partido.

cierto sobre todo en lo que se refiere al que ha sido, con mucho, el más potente hasta la introducción de la gran industria, es decir, la división del trabajo. La primera gran división del trabajo, la escisión de la ciudad y del campo, ha condenado a la población rural a miles de años de embrutecimiento, y a los ciudadanos a la tiranía del oficio individual de cada cual. Para unos, destruyó la posibilidad de todo desarrollo intelectual, físico, para los otros... ».

« La sociedad, al instalarse dueña de todos los medios de producción para utilizarlos sistemáticamente y socialmente, destruye el antiguo avasallamiento del hombre ante sus propios medios de producción; ella no pue-

El Estado y

«...Habiendo nacido el Estado de la necesidad de contener los antagonismos de clase, pero habiendo nacido al mismo tiempo en medio del conflicto de estas clases es, por regla general, el Estado de clase más potente de la que tiene el dominio económico, la que, por medio de él, es también la clase políticamen-

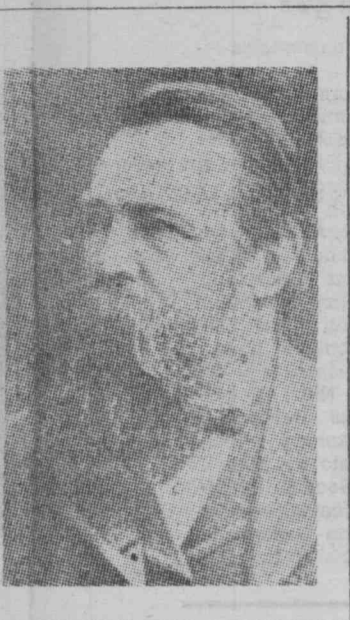
Por CESAR B

librar el gran peligro existente en el sistema de la libre competencia y sus consecuencias: oposición creciente entre ricos y pobres, desbarajuste, conflictos sociales, etc.

Lo mismo que Marx, estaba convencido de que la felicidad de cada cual se encontraba unida a la felicidad del prójimo, y que el socialismo debía procurar precisamente la creación de una comunidad en que cada uno pudiese desenvolverse libremente su naturaleza y vivir con el prójimo en relaciones humanas. Como Marx, estaba convencido de que la iniciativa de la transformación radical de las condiciones sociales sólo podía venir del proletariado, y que la propaganda teórica debía ser llevada por un movimiento obrero efectivo.

Asociándose, Marx y Engels quisieron ganar partidarios en los medios intelectuales y obreros para una teoría social nueva opuesta a las ideas existentes. La radicalización de las masas populares, siguiendo el ejemplo del proletariado, no podía ser apresurada sin eliminar previamente la influencia de otros intelectuales y sin sustituirla por una obra de educación socialista, accesible a la inteligencia de las clases obreras, del proletariado

acimimiento de Federico Engels



sallos, y que el Estado representativo moderno sirve de instrumento de explotación del trabajo asalariado por el capital. Excepcionalmente sin embargo, se producen períodos en que las clases en lucha están tan cerca de equilibrarse, que el poder del Estado adquiere como mediador aparente, una cierta independencia momentánea con relación a una y otra. Este es el caso de la monarquía absoluta de los siglos XVII y XVIII, que puso en equilibrio a la nobleza y a la burguesía; es el caso del bonapartismo del primero y sobre todo del segundo imperio francés, al hacer jugar al proletariado contra la burguesía y a la burguesía contra el proletariado. La más reciente producción de este género, en la que dominantes y dominados hacen una figura igualmente cómica, es el nuevo imperio alemán de noción bismarkiana: aquí capitalistas y trabajadores son puestos en contrapeso unos contra otros, e igualmente estafados en beneficio de la pequeña nobleza prusiana degenerada ».

«...El Estado no existe, pues, desde la eternidad. Han habido sociedades que han vivido sin él, que no tenían ninguna noción del Estado ni de los poderes del Estado. En un cierto grado de la evolución económica que estaba necesariamente ligada a la escisión de la sociedad en clases, esta escisión hizo del Estado una necesidad. Nos acercamos ahora a pasos agigantados hacia un grado de desarrollo de la producción en el que la existencia de estas clases ha dejado no solamente de ser una necesidad, sino que se ha convertido en un obstáculo positivo para la producción. Las clases caerán tan fatalmente como surgieron. Con ellas cae inevitablemente el Estado. La sociedad que reorganice la producción sobre la base de una asociación libre e igualitaria de los productores, trasladará toda la máquina del Estado allí donde en adelante estará su sitio: el museo de las antigüedades, al lado de la ruca y del hacha de bronce ».

(« El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado », 1884.)

mmer (ministro de la policía en Alemania, de 1881 a 1888) si votais las leyes antisocialistas contra vuestros propios camaradas? Personalmente, eso me es igual. Ningún partido del mundo puede condenarse al silencio cuando decide hablar. Pero creo que deberíais reflexionar si no sería más judicioso ser un poco menos excitables y un poco más prusianos en vuestro comportamiento. Vosotros — y el partido — tenéis necesidad de la ciencia socialista, pero esta ciencia sólo puede existir si hay libertad en el partido ».

A Sorge, Engels se quejaba de que Liebknecht estuviese siempre hablando de « expulsar a alguien » y que incluso Bebel se dejase llevar por ese espíritu. Estaba decidido a hacerles saber que « solamente después de haber demostrado actos injuriosos hacia el partido, y no simples actividades opositorias, se podría proceder a la expulsión. El mayor partido del Reich no podría existir sin daños si no gozaba de una total libertad interna de expresión y de representación ».

A Liebknecht, le escribía: « Demostrad que esta libertad de crítica existe, y si deben haber expulsiones que no se hagan más que en casos absolutamente comprobados y claramente caracterizados de baja y de traición ».

El 8 de septiembre de 1872, Marx pronunció en Amsterdam la más señalada de todas sus declaraciones sobre la democracia política. Marx declaró que la clase obrera debía conquistar el poder político en todos los países con el fin de establecer una nueva organización del trabajo. « Pero no afirmamos, prosiguió Marx, que el medio de alcanzar ese objetivo es el mismo en todos los países. Sabemos que las instituciones, las costumbres, las tradiciones de cada país deben ser tomadas en consideración, y no negamos que hay países como Inglaterra y los Estados Unidos — a los cuales, si conociera mejor vuestras instituciones, podría añadir Holanda —, en los que el obrero puede lograr su objeto por medios pacíficos ».

Esta declaración la hizo seguir de la siguiente frase: « Aunque esto pueda ser verdad, tenemos que reconocer que en la mayoría de los países del continente, la violencia será la fuerza motriz de nuestra revolución ».

La última declaración de Engels, la más completa, sobre los métodos pacíficos y el empleo de la democracia figura en la introducción que escribió para una reedición de « La Lucha de Clases en Francia ». Empieza pasando revista a las vidas del autor y de Marx. Engels reconoce las esperanzas de 1848 nacidas del « encanto » de la revolución francesa, de las barricadas y de los combates callejeros de París de 1830 y de 1848, en el que se encontraban.

« La historia nos ha enseñado — dice — que estábamos equivocados... que nuestro punto de vista de entonces no era más que una ilusión... Ha hecho todavía más, ha transformado completamente las condiciones en que el proletariado debe combatir. La lucha de 1848 está hoy completamente superada, y por ello merece un examen más atento... »

Contrariamente a lo que Marx y él mismo habían creído, la burguesía no había terminado de desempeñar su papel en 1848. La sociedad capitalista no había agotado su capacidad de desarrollo y la economía no estaba todavía « madura » para la eliminación del capitalismo. Las revoluciones « nacionales » entonces en gestación, no debían ser « revoluciones de la base », sino « revoluciones

de la cumbre ». Las cosas tomaron otro aspecto del que anunciaba el « Manifiesto Comunista » y otras obras de combate.

El capitalismo y la democracia estaban en un gran período de expansión ambivalente que debía provocar entre otras cosas una revolución del arte militar.

« El alistamiento de toda la población capaz de utilizar las armas en ejércitos que contaban los individuos por millones y la introducción de armas de fuegos, de proyectiles y de explosivos que no se habían imaginado hasta entonces, efectuaron una revolución completa del arte militar. Esta revolución puso fin al período de guerras bonapartistas, aseguró el desarrollo industrial pacífico, haciendo la guerra imposible a menos de ser una guerra mundial de una crueldad inaudita y de un alcance incalculable ». «...los trabajadores alemanes han rendido un gran servicio — prosigue Engels — han dado a sus camaradas de todos los países una arma nueva, la más afilada de todas, enseñando la manera de servirse del sufragio universal, adoptada como modelo por los obreros de todos los países. Así, según la expresión del programa marxista francés, el derecho de voto fue transformado, de medio de engaño que fue hasta ahora, en instrumento de emancipación ».

El sufragio universal — añade Engels — permite al partido medir su fuerza y ajustar la táctica en consecuencia. Todavía más ofrece « un método de lucha enteramente nuevo al proletariado ». Hace a los socialdemócratas capaces de insinuarse en el interior de las instituciones del Estado, de ganar puestos en las Dietas, en los Consejos municipales, en los tribunales de trabajo. Gracias al sufragio universal, los socialistas pueden ganar cada puesto provisto por elección.

« Y así se produce que la burguesía y el Gobierno están más asustados por la acción legal que por la acción ilegal de los partidos obreros, muchos más asustados por los resultados de las elecciones que por los de la insurrección ».

El antiguo camino del poder que pasaba por las barricadas había pasado de moda, según Engels.

Ciertas reflexiones de Engels dejan pensar que no había renunciado a los métodos violentos. En su artículo del « Almanach » escribió que su partido no quería « prestar juramento de no recurrir jamás a los métodos ilegales porque estos podían revelarse ocasionalmente necesario ».

Engels, en los últimos años, después de la muerte de Marx, hizo de consejero de los diferentes partidos socialistas de la Internacional, en donde se le llamaba cariñosamente el « viejo », dándole criterios de orden teórico. Hay que recordar que Marx se ocupó de las cuestiones económicas incitado por Engels y que, según atestigua la correspondencia de ambos, Marx le consultaba a menudo sobre esos extremos. También es verdad que Marx solía escribir sobre los fenó-

menos económicos después de consultar a Engels.

Engels dio un carácter científico al marxismo — escribió « Del Socialismo utópico al Socialismo científico », capítulos que incluyó en su famosa obra el « Anti-Dühring » — basándose en la concepción materialista de la Historia y en la Teoría de la Plusvalía.

Se ha repetido que Marx y Engels examinaron la declaración de principios del P.S.O. E. antes de su promulgación; es decir, que nuestras declaración de principios es marxista por los conceptos que enuncia y por haber participado los maestros en ella; pero no se ha divulgado bastante la amistad que unía a Engels con uno de nuestros fundadores, José Mesa. A la actividad de José Mesa, junto a la de Paul Lafargue, que vino a España huyendo de la represión sangrienta desencadenada contra los actores de la Comuna de París, se debe la influencia de los comienzos del marxismo en nuestro país.

En informe sobre la situación en España, Engels hace el elogio de Mesa, en ese momento director de « La Emancipación », diciendo que a sus ojos quizás es el mejor periódico de la Internacional. Expresa su homenaje a la « admirable energía » desplegada por Mesa, señalando que todo lo que se hace por la tendencia en España se debe a esa energía e incluso que Mesa ha debido hacer solo, Mora se había manifestado débil y en un momento vacilante según Engels, y habla igualmente de la inteligencia teórica de los principios de la Asociación que Mesa propaga en su hoja. Afirma « que Mesa es sin duda, de lejos, el hombre mejor que tenemos en España, lo mismo un carácter que en talento, y, verdaderamente, uno de los mejores que tenemos en cualquier parte ».

Engels envió a Mesa una traducción revisada del « Manifiesto Comunista » y que juzgó superior a la publicada en « El Socialista ». Mesa la publicó en su periódico, cosa que produjo mucho placer a Engels. Las relaciones de Mesa con Marx y Engels no fueron solamente epistolares, pues por su traducción española de « Miseria de la Filosofía », en 1891, sabemos que en 1873 tuvo la felicidad de estregar la mano de Marx.

Es probablemente durante la estancia de Mesa en Londres, en 1875, cuando Lafargue coloca la anécdota que se relaciona con el increíble conocimiento de lenguas y dialectos europeos de Engels. Los más pequeños detalles en ese terreno, tenían valor a sus ojos. Tomaba con ansia lecciones de acento tónico, oyendo a Mesa leer en alta voz el Romancero. La fijación de Mesa en París, lejos de romper las relaciones de Engels con España, las reforzaron. Primero, porque cada vez que Iglesias venía a París, se hospedaba en casa de Mesa; seguidamente, porque Mesa, con el pretexto de sus colaboraciones periodísticas mantenía contactos con elementos españoles, colocándose detrás de Marx para el que guardaba siempre un afecto y admiración.

« Si han cambiado las condiciones para la guerra entre los pueblos, no han cambiado menos para la lucha de clases. El tiempo de los golpes de mano, de las revoluciones ejecutadas por pequeñas minorías conscientes a la cabeza de masas inconscientes, ha pasado. Allí donde se trate de una transformación completa de la organización de la sociedad, es necesario que las propias masas cooperen, que hayan comprendido ya de por sí mismas de qué se trata, por qué intervienen (con su cuerpo y con su vida) Tal es la lección que nos ha dado la historia de estos cincuenta últimos años. Pero para que las masas comprendan lo que tienen que hacer, se impone un trabajo largo y perseverante; este trabajo es el que hacemos y con un éxito tal que desespera a nuestros adversarios ».

(« La Lucha de clases en Francia », 1895.)

de liberarse sin liberar al mismo tiempo a cada individuo. Es preciso revolucionar completamente al antiguo modo de producción, que será reemplazado por una organización en la que, por un lado, nadie pueda descargar en otro su parte de trabajo productivo; en la que por otro, el trabajo productivo, en lugar de ser un instrumento de avasallamiento, sea un medio de liberación para el hombre proporcionando a cada individuo la ocasión de desarrollar y poner en práctica en todos sentidos sus aptitudes físicas e intelectuales; en una organización semejante, el trabajo, en lugar de ser una carga, será una alegría ».

(« Anti-Dühring », 1878)

la sociedad

te dominante adquiriendo así nuevos medios para avasallar y explotar a la clase oprimida. Así, el Estado antiguo era ante todo el Estado de los propietarios de esclavos para mantener a éstos bajo el yugo, al igual que el Estado feudal fue el órgano de la nobleza para dominar a los campesinos siervos y va-

nuestras ideas

BARONA

industrial y de la pequeña burguesía.

Conviene recordar los términos en los cuales, a la muerte de Marx, Engels resumió la teoría social que su amigo le había expuesto desde su encuentro en Bruselas, en el momento en que ella les iba a servir de hilo conductor en la crítica de la nueva ideología. El resumen de Engels apunta a subrayar el pensamiento principal del « Manifiesto Comunista »: « La producción económica y la estructura social que se deriva necesariamente en cada época histórica forman la base de la historia política e intelectual de esa época; toda la historia (desde la disolución de la comuna agraria primitiva) ha sido la historia de la lucha de clases, de la lucha entre las clases explotadas y las clases explotadoras, entre clases dominantes y clases dominadas, en los diferentes estadios de la evolución social; pero esta lucha ha alcanzado ahora un grado tal que la clase explotada y oprimida (el proletariado) no puede liberarse de la clase que lo explota y oprime (la burguesía) sin emancipar a la vez y para siempre la sociedad entera de la explotación, de la opresión y de la estructura de clase ».

Désastre au Pakistan

La tragédie du Pakistan relève au second plan, cette semaine, tous les autres sujets, l'accord germano-polonais ou les derniers développements au Moyen-Orient.

Contraste brutal, pendant qu'un engin russe sur la lune y portait l'extrême pointe de la technique et de la science, les masses miséreuses du tiers monde, au Pakistan, subissaient une effroyable hécatombe, due, pour une large part, à la carence de cette même science et de cette même technique face aux problèmes de la majeure partie de l'humanité : le sous-développement, le manque de moyens, la faim, la protection contre les calamités naturelles. Et, une fois encore se vérifie la « loi » cynique selon laquelle une catastrophe lointaine touche moins l'opinion publique occidentale qu'une tragédie de moindre ampleur — mais plus proche — surtout si elle touche nos « voisins » du monde blanc.

« Le Monde » du 19 novembre avait raison d'écrire dans son éditorial :

« Il y a plus grave. Il s'agit en l'occurrence, si l'on ose dire, de morts sous-développés. Tout se passe comme si, sourdement, dans les pays riches, l'opinion s'infiltrait que des peuples sont normalement soumis à une dose de fatalité plus forte que les autres et qu'il y a un décret contre lequel on est impuissant. C'est pour la même raison que leur niveau de vie n'avance pas plus vite. Ce prolétariat du monde apparaît encore comme un chaînon faible de l'évolution, une sorte d'intermédiaire entre l'animal et l'habitant de la société industrielle. »

Combien de morts ?

Combien y a-t-il de morts dans un pays où le recensement de la population n'a nullement la précision qu'il revêt chez nous ? Vendredi, les estimations variaient encore à l'extrême, entre 150.000 morts et un million et demi. La presse pakistanaise, l'agence de presse du Pakistan oriental, avancent les chiffres les plus énormes.

Selon l'agence A.P. (Dacca, 19), un spécialiste américain qui s'est rendu sur place a confirmé l'estimation d'un demi-million de morts. Le ministre pakistanais de l'Agriculture estimait le nombre des tués entre 100.000 et 200.000. De toute façon, il s'agit d'une des plus grandes catastrophes de l'Histoire.

Un trop lointain cyclone

Était-elle prévisible ? Les satellites météorologiques qui permettent de déceler — pas toujours aisément — la formation de cyclones en zone tropicale, ne sont que l'étage supérieur d'un système de protection complet. Le directeur du service national des satellites météorologiques, M. David Johnson, vient d'affirmer que, dès le 7 novembre, « des informations journalistiques furent transmises au Pakistan sur l'importance et la localisation de la dépression » qui venait d'être détectée.

Mais, dit-il, « le phénomène n'a pu être identifié comme étant un cyclone ». Cependant « des informations fondamentales » ont été transmises.

Il suffit cependant de comparer la protection dont bénéficient par exemple les habitants des côtes de Floride et celle qui fit défaut aux riverains du golfe du Bengale, pour être édifié.

Le satellite, encore une fois, est l'extrémité d'une chaîne protectrice. Aux

Par Robert Falony

U.S.A., le Hurricane Warning Service peut donner l'alerte instantanément par la radio et la télévision. La police peut y ajouter du porte à porte. Les moyens d'évacuation et de transport sont innombrables.

Lorsque l'ouragan « Camille » dévasta les côtes sud des U.S.A. malgré sa violence, il n'entraîna que 200 morts, avec d'énormes dégâts.

Mais au Pakistan oriental ? Les millions de paysans pauvres et de pêcheurs de cette région du monde où le revenu par tête n'atteint pas 5.000 F belges par an, ne disposaient ni de la radio ni de la télévision pour être avertis, ni des véhicules pour fuir. La marche assez imprévisible des cyclones a dû maintenir les rares responsables informés dans un comportement attentiste.

Quoi qu'en dise M. D. Johnson, il s'agissait vraisemblablement pour ses services d'une question de seconde importance : un danger de cyclone dans l'océan indien.

D'un côté, pour le monde riche, des sommes énormes ont été dépensées pour mettre au point un système de protection à peu près efficace. De l'autre, dans le monde pauvre, tout fait défaut, à commencer par les postes d'observation et les moyens de communication.

La seule richesse dont disposait cependant le Pakistan, son énorme main-d'œuvre, a-t-elle jamais été utilisée comme elle aurait pu l'être ?

Faute d'infrastructure

Une autre comparaison s'impose ici. En Chine, un fléau classique, séculaire l'inondation, a été à peu près jugulé. Des millions d'hommes ont édifié des digues de protection, sans camions, sans bulldozers. Un immense réseau de digues, de travaux de sauvegarde, a vaincu le Hoang-ho, le Yang-Tsen. La volonté politique exigeait de mobiliser les masses à cette fin.

La côte du golfe du Bengale, elle, est toute plate. Rien n'a arrêté le mascaret, pas le moindre mur de protection. L'eau a non seulement submergé de nombreuses îles, mais encore de vastes étendues continentales. Ce n'est pas la première fois : en 1965 et en 1966 il y eut déjà des milliers de morts. Inondations intérieures et cyclones sont une menace permanente dans cet univers voué à l'eau, où l'on vit fréquemment sur pilotis. Toute l'infrastructure de protection reste à créer.

Maintenant, la tragédie continue. Des secours, certes, affluent de nombreux points du monde, mais s'accumulent à Dacca, la capitale du Pakistan oriental, sans moyens suffisants pour parvenir sur place. Les routes sont rares, les secours ne parviennent qu'au compte-gouttes dans ce vaste delta des bouches du Gange, où la terre et l'eau, aujourd'hui la boue et la mort, se confondent.

D'ailleurs, ils sont dérisoires par rapport aux besoins de trois millions de sinistrés, de centaines de milliers d'affamés. On manque cruellement d'hélicoptères : de l'autre côté de la péninsule indomalaise, au Vietnam, il y a des centaines d'hélicoptères américains qui font la guerre...

Une région déshéritée

Le désastre inouï du Pakis-

tan oriental va certainement aviver les griefs de cette moitié du Pakistan face au gouvernement central de Rawalpindi. Ils ne sont pas neufs. L'absurde partition des Indes, créant deux nations au lieu d'un ensemble fédératif souple a donné naissance, il y a 22 ans, au milieu d'un bain de sang, à ce Pakistan séparé en deux morceaux, distants de 2.000 kilomètres. Ce fut un non-sens économique, mais les fanatiques religieux et ethniques y trouvèrent leur compte. La frontière entre l'Inde et le Pakistan oriental est née de la partition du Bengale lui-même.

Le Pakistan c'est aujourd'hui la cinquième masse de peuplement sur notre planète après la Chine, l'Inde, l'U.R.S.S. et les Etats-Unis : près de 120 millions d'habitants au rythme d'accroissement de 2,8 à 3 pour cent l'an.

L'augmentation de la population éponge en majeure partie le taux d'expansion du produit national, cinq ou six pour cent l'an dans les années 1960. Le revenu par tête demeure un des plus bas du monde.

Mais le plus grave déséquilibre oppose toujours le Pakistan oriental et le Pakistan occidental : plus de la moitié de la population globale (65 millions sur 120) s'entasse dans cette province orientale qui constitue seulement entre le sixième et le septième de la superficie nationale. Le développement trop lent de l'agriculture permet tout juste de nourrir la population, le rendement des rizières est inférieur aux possibilités techniques. Le problème, là, n'est pas la réforme agraire : la terre est morcelée à l'extrême, la moitié des paysans vivent sur moins d'un hectare, chaque lopin nourrit une nombreuse famille.

Le vrai problème, c'est l'effort communautaire, c'est de briser le sous-développement par travail d'organisation collectif.

Les industries, les ports, les ressources énergétiques se trouvent au Pakistan occidental. Par mer, les cargos mettent une semaine pour aller d'une partie de l'Etat à l'autre.

Les soucis de Yahia Khan

Le mécontentement de la province orientale est un souci permanent du gouvernement central. Sous le régime du maréchal Ayub Khan, qui s'effondra dans la guerre sociale au début de 1969, il y avait déjà eu des émeutes, un complot sécessionniste.

Les chefs de l'armée avec, à leur tête, le général Yahia Khan, s'emparèrent du pouvoir « pour mettre fin à l'anarchie », le faible niveau politique des masses et la faiblesse de la gauche, la bienveillance aussi de la Chine envers le Pakistan « ami » permirent à la classe dirigeante et aux grandes familles de se sortir à moindre frais de la grande crise révolutionnaire qui emporta « l'homme fort » du Pakistan, le « de Gaulle asiatique ».

A diverses reprises le général Yahia Khan a promis un « retour à la vie démocratique » avec des élections générales mais s'il a posé les bases du nouvel ordre constitutionnel, l'armée répugne visiblement à abandonner le pouvoir. La tragédie du Pakistan oriental, c'est clair, va entraîner, avec les plaintes accrues de Dacca envers le gouvernement central, de nouveaux développements.

Importantes personnalités socialistes de Austria protestent contre el Consejo de Guerra de Burgos

« Los abajo firmantes, diputados del Partido Socialista austriaco, protestan vigorosamente contra los juicios que desde hace poco están condenando a luchadores españoles por la libertad. »

El próximo Consejo de Guerra, en el que de manera inhumana se piden seis penas de muerte y para otros 752 años de detención, demuestra nuevamente que el régimen dictatorial de Franco se resiste a toda liberalización política.

Los diputados socialistas firmantes declaran su solidaridad con los luchadores españoles por la libertad, que tan valientemente tratan de vencer la dictadura en España.

Reclamamos la libertad para todos los detenidos políticos y también el restablecimiento de

los derechos fundamentales individuales.

Dr Bruno Pittermann (Presidente de la Internacional Socialista), Franz Waldbrunner (Presidente del Parlamento), Otto Probst (Segundo Presidente del Parlamento y líder del Partido en Viena), Anton Benya (Presidente del Sindicato Obreiro), Karl Czernetz (Secretario Internacional), Erich Hofstätter (Secretario General de los Sindicatos), Peter Schieder (Presidente de las Juventudes y de la W.A.Y.), Heinz Nittel (Secretario General del Partido en Viena), Karl Sekanina (Presidente del Sindicato del Metal), Maria Metzger (Sección Femenina de los Sindicatos) y Hella Hanzlik (Secretaria General de las Mujeres Socialistas).

CRONICA DE ALEMANIA

(Viene de la página 3)

que desde hace más de 31 años han venido escapándose de tan sucia pocilga.

« La Región », gaceta del grupo fuertemente capitalista de la banca privada y cajas de ahorro, sigue con su tema favorito de fomentar los negocios de sus propietarios en Orense y Madrid, a costa de los ahorros de los emigrantes. Así, en estos días, enmarcado por los anuncios de las cajas de ahorro, en las páginas de « La Región », Rodríguez Acosta, nuevo « negrero » del Instituto de la Trata de Blancos Españoles (designación oficial : « Instituto Nacional de Emigración ») promete a los emigrantes lo que hasta ahora no se

cumplía : « El dinero de la emigración va a servir a la propia emigración ». El negrero Rodríguez Acosta dice también a « La Región », en exclusiva, cómo va a producirse ese milagro : « Invirtiendo los emigrantes su dinero en la Caja de Ahorro del Emigrante ».

De esta manera, las ávidas garras de los capitalistas del ahorro español y de los aventureros Matesa se introducirán en los bolsillos del emigrante laboral, al cual se promete, en contraprestación, convertirle en « capitalista ». Pero de este tema nos ocuparemos más detenidamente en ulteriores crónicas.

CORRESPONSAL.

LETRAS DE LUTO

En la noche del 15 de noviembre falleció en Boissy-le-Sec, donde residía, el veterano socialista José Valera Ros.

Su entierro, civil, tuvo lugar el miércoles 18, asistiendo los familiares, compañeros, amigos españoles y franceses y una delegación oficial de la Sección de Lille, a la que pertenecía últimamente.

Luchador infatigable por las ideas socialistas desde su juventud, fue fiel hasta el último suspiro de su vida como militante activo del PSOE y de la U.G.T. Compañero leal y generoso, estubo siempre dispuesto al sacrificio por llevar el aliento y la ayuda al necesitado : la solidaridad constituyó el principio moral de su vida.

Militó en nuestras organizaciones en Barcelona, Madrid y Renedo de Piélagos (Santander) donde se fijó después de su casamiento.

Principal animador de los movimientos huelguísticos de la Solvay, organizador del sindicato UGT dentro de la fábrica, le valió la ira del caciquismo local ; amenazas, intentos de soborno y calumnias. Nada consiguió reducir la moral inquebrantable de este ejemplar luchador. La huelga revolucionaria de octubre del 34, con su feroz represión, le hizo conocer junto a otros compañeros el sinistro penal de Santoña.

Al proclamarse la República fue elegido alcalde de Renedo, desde donde continuó su labor socialista. En el ejercicio de este cargo le sorprendió la sublevación facciosa, organizando las milicias en defensa de la República. Al caer la zona Norte pasó con su familia a Barcelona.

Derrotada la República, conoció el amargo camino del destierro, los campos de concentración de Argelés y los batallones de trabajo. Ocupada Francia por los alemanes, se incorporó a la resistencia francesa. A la Liberación, fue de los fundadores de nuestras organizaciones en el exilio habiendo pertenecido a las Seccio-

nes de Montauban, Lille, y París, no obstante su deficiente estado de salud.

A su esposa Isabel, entrañable compañera que ha compartido con él los avatares de una larga vida de militante socialista, expresamos el homenaje profundo en estos momentos de dolor por pérdida tan irreparable ; y a los hijos, nietos y demás familia, nuestro más sentido pésame.

C.

P.S.O.E.

PERPIGNAN

Conforme a la Circular N. 2 de la Ejecutiva del Partido, nuestra agrupación se reunirá en junta general extraordinaria el domingo 6 del presente mes de diciembre, en su domicilio social, a las diez de la mañana en primera convocatoria, o a las diez y media en segunda para proceder a la elección de un vocal efectivo y otro suplente que represente nuestra zona en el Comité director del Partido. Consciente de la importancia que tiene tal nombramiento, el Comité llama la atención sobre la inexcusable obligación que todos los afiliados tienen de venir a participar en dicha elección, por lo que espera que no haya ni uno solo de los afiliados que deje de asistir a esta reunión.

El Comité.

IMPRIMERIE SPECIALE
28-30, Rue SAINE
MARSEILLE (1er)

ABONNEMENTS
ou
REABONNEMENTS
au nom de
Roge SOUTHO
12, Cite Maiesherbes - Paris-9
G.C.P. 18 585 08 - Paris

Fuerzas militares en territorios ajenos

(Viene de la página 8)
recientes de los EE. UU. son que los países europeos de la OTAN les compensen otros 1.500 millones de dólares por esos gastos mediante la compra de obligaciones estatales. Por otra parte, algunos de esos países obtienen importantes utilidades económicas con el financiamiento extranjero del desarrollo de la infraestructura militar en sus territorios, como también con los gastos regulares y turísticos de los militares extranjeros.

Las fuerzas militares extranjeras se encuentran en zonas y regiones críticas en las cuales entran directamente en conflicto los intereses de las grandes potencias y los bloques militares. La presencia de las fuerzas militares extranjeras en esas regiones influye en el mantenimiento de la tirantez en las relaciones entre las grandes potencias y las agrupaciones político-militares (los bloques) y en la profundización de la desconfianza mutua. Ello alienta la prosecución de la carrera armamentista, no sólo entre las grandes potencias sino también entre los países restantes.

La presencia de las tropas extranjeras en los territorios de ciertos países es frecuentemente la causa de dificultades en las relaciones entre los países a los que pertenecen esas fuerzas y aquéllos en cuyos territorios se encuentran. En los países de Europa Occidental se presentan incidentes muy frecuentes y graves entre los miembros de las fuerzas norteamericanas, británicas y francesas y la población de esos países. Se ha apuntado, por ejemplo, que en RF Alemana acontecen en promedio alrededor de 5.400 incidentes menores y mayores entre la población local y los miembros de las fuerzas armadas de los EE. UU. Indiscutiblemente que eso influye de un modo negativo en el desarrollo de las relaciones entre los Gobiernos de esos países (1). La población de cualquier país, de hecho, no acepta de buena voluntad a las unidades militares de algún país, independientemente del grado de amistad y de la forma de explicar las « necesidades » y fines de la presencia de esas unidades. La presencia de militares extranjeros causa inevitablemente entre las amplias masas el sentimiento de limitación de la libertad e independencia. Esto despierta en mayor medida sentimientos nacionales y desarrolla cierta resistencia frente a la política del país al que pertenecen esas fuerzas.

Las fuerzas militares en territorios ajenos son elementos de incesante peligro de que surjan conflictos armados, de dimensiones mundiales, limitados o amplios.

Tendencia hacia la disminución de las fuerzas militares en los territorios ajenos

En el tiempo reciente, junto a cierto relajamiento de la tensión en Europa y con las conversaciones entre las superpotencias militares y algunos países de los bloques sobre la solución de diferentes cuestiones (conversaciones entre los EE. UU. y la URSS para limitar la proliferación del armamento estratégico, consideración de las posibilidades para celebrar una conferencia sobre la seguridad europea, conversaciones entre las dos Alemanias, luego entre la RF de Alemania y Polonia, etc.) con frecuencia se discute también sobre las posibilidades y necesidades de disminuir las fuerzas militares que se hallan en territorios ajenos. Ese asunto ha sido tomado en consideración en varias importantes reuniones celebradas recientemente entre las principales agrupaciones político-militares, la OTAN y el Pacto de Varsovia. Sobre la disminución de las fuerzas de los EE. UU. en Europa se discutió en la sesión que en el mes de mayo celebró la OTAN en Roma y en la reunión de la OTAN en Bruselas. En la reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores del Pacto de Varsovia de fines de junio de este año en Budapest, dedicada al asunto de la celebración de la conferencia sobre la seguridad europea, se consideró también la cuestión de disminuir las fuerzas militares extranjeras de ambas partes en los territorios de los países de Europa occidental y oriental. Hay signos que señalan la posibilidad de que se logren convenios positivos en tal sentido.

Paralelamente a las discusiones y sugerencias, se están emprendiendo también ciertas medidas prácticas. Los EE. UU. han disminuido recientemente su contingente militar en Tailandia en 6.000 hombres, y al mismo tiempo se planifica reducir las fuerzas en Corea del Sur, y en el Japón. Durante el año pasado se retiraron 100.000 soldados norteamericanos de Vietnam del Sur, y los norteamericanos relacionan el siguiente retiro de fuerzas de Vietnam del Sur al éxito del programa de la « vietnamización » de la guerra. En los EE. UU. existe una fuerte presión para que se retire la mayor parte de las fuerzas de Europa, y se han emprendido al respecto algunas medidas concretas (abandono de la base Ciglih en Turquía, preparativos para una disminución considerable de fuerzas después del año 1971, etc.)

Gran Bretaña ha planeado retirar hasta el año 1971 sus fuerzas de la región « al Este de Suez ». Es probable que dicho plan llegue a realizarse, a pesar de ciertos indicios de

que el nuevo Gobierno británico podría cambiarlo en algo.

Canadá ha disminuido su contingente militar en Europa y reitera la intención de retirar también las fuerzas restantes.

Resulta real suponer que la Unión Soviética también anhela retirar sus fuerzas de los territorios de los países amigos de Europa Oriental. Con ello crearía las condiciones para una disminución considerable de gastos militares, que presionan fuertemente la economía soviética, y aumentaría sin lugar a dudas su influjo en el mundo. El retiro de las fuerzas soviéticas de los territorios de algunos países de Europa Oriental influiría también en el ahondamiento de las relaciones amistosas entre la URSS y esos países.

Desacuerdos, resistencias y condiciones

Resistencias significativas se oponen a las tendencias hacia la disminución de las fuerzas militares que se encuentran en territorios ajenos, amén de otros obstáculos. En primer lugar ofrecen resistencia muchos países en cuyos territorios se hallan estas fuerzas. Esto se refiere a los países europeos de uno y otro bloque, como también a algunos países de Asia Sudoriental y del Lejano Oriente. La principal razón de ello es la desconfianza mutua desarrollada durante años y el temor del peligro acentuado que puede amenazar a un bloque por parte del otro. Así, por ejemplo, los países de Europa Occidental se oponen a cualquier retiro de las fuerzas de los EE. UU., porque temen que eso pueda conducir a un disturbio considerable del equilibrio general de fuerzas y al aumento del peligro proveniente del Este. Algunos países, además, desean que las tropas extranjeras, particularmente las norteamericanas e inglesas, permanezcan en sus territorios o en las regiones indicadas porque en caso contrario se verían privados de considerables ingresos en divisas. En los planes para retirar sus fuerzas de los territorios ajenos, algunos países, en primer lugar los EE. UU. y Gran Bretaña, insisten en que sus aliados aumenten en la proporción correspondiente sus propios esfuerzos en el plano de la defensa común. Los Estados Unidos, en efecto, exigen que los países de Europa Occidental separen una mayor parte de su ingreso nacional bruto para las necesidades militares y que aumenten las así llamadas fuerzas convencionales. Ellos hacen hincapié en que la participación de los gastos militares en la distribución del ingreso nacional bruto de los países europeos miembros de la OTAN es relativamente baja (del 2,3 por 100 en Dinamarca, sin tomar en consideración a Luxemburgo cuyo presupuesto militar alcanza apenas el 1 por 100 del ingreso nacional bruto, hasta el 5,3 por 100 en Gran Bretaña y Francia). Gran Bretaña exige también a los países de Asia y Oceanía (Malasia, Singapur, Australia y Nueva Zelanda) que emprendan mayores esfuerzos individuales y conjuntos en el fortalecimiento de la defensa de esa región después del año 1971.

El retiro de las fuerzas militares extranjeras es indispensable y posible

Las fuerzas armadas y las bases militares en territorios ajenos son instituciones del pasado. Su origen se remonta a las conquistas coloniales y otras y a las dominaciones, mientras que en Europa son restos de la Segunda Guerra Mundial y del desfavorable desarrollo de la situación en el período posbélico. En las condiciones contemporáneas, muchas otras formas de relaciones interestatales e internacionales pueden resultar más importantes y efi-

caces en la conservación de la paz y la seguridad que las fuerzas militares y las bases en territorios ajenos.

Las dificultades del mundo contemporáneo provienen de las enormes desproporciones en el adelanto de ciertos países y regiones, que aumentan sin cesar, y del desarrollado sentimiento de desconfianza entre las superpotencias militares, los bloques y los países con diferentes sistemas sociales. Los esfuerzos por superar esas diferencias son mucho más importantes que el fortalecimiento de la fuerza militar, el sistema de bases, etc.

El financiamiento de un ejército de alrededor de 2.200.000 hombres (las fuerzas que se encuentran actualmente en territorios ajenos) en las condiciones actuales cuesta alrededor de 30.000 millones de dólares al año. Si esos medios se invirtieran en la educación, la cultura, la ciencia, el progreso económico —en primer lugar de los países insuficientemente desarrollados— y para otros fines económicos y sociales de utilidad, ellos darían una contribución incomparablemente mayor a la paz y a la seguridad.

Los Estados Unidos de Norteamérica expendieron en la guerra de Vietnam alrededor de 28.000 millones de dólares al año. Si tan sólo una parte de los medios que se gastan en el mantenimiento de las fuerzas militares en Corea del Sur, Japón y otras regiones del Pacífico, fuera invertida en el desarrollo económico y social de Asia Sudoriental, la paz y la seguridad en esa región serían establecidos antes y con mayor seguridad que con el empleo de la fuerza.

Considerando que las fuerzas armadas en territorios ajenos y las bases militares extranjeras son la causa de muchas dificultades y obstáculos en el camino hacia el adelanto de una cooperación internacional más rica, su retiro se presenta como algo indispensable. El retiro de las fuerzas militares extranjeras y la disolución de las bases, sin embargo, es un problema muy complejo y tiene que resolverse paralelamente a muchas otras cuestiones del sector de las relaciones internacionales, políticas, económicas y militares. El retiro de las tropas extranjeras de la región de Asia Sudoriental y del Lejano Oriente puede lograrse mediante la decisión unilateral del Gobierno de los EE. UU. A la solución de la crisis en el SE de Asia, sin embargo, puede contribuir también la ONU con el establecimiento del correspondiente sistema de seguridad para esa región. Pero la eficacia y la utilidad de ese

sistema depende de la posición de la RP de China, que se encuentra fuera de la organización mundial.

Es denigrante para la humanidad contemporánea el hecho de que todavía no se haya resuelto la cuestión de las colonias portuguesas en África. Las fuerzas progresistas y las organizaciones internacionales tienen que actuar activamente para arreglar esa cuestión, lo que probablemente tendría por consecuencia también el que las fuerzas portuguesas se retiraran del África.

Europa se ve presionada por la grave carga del armamento. Sobre su espacio se encuentran la mayor concentración del poderío militar y de la técnica bélica contemporánea. Solamente en las filas de las fuerzas de los EE. UU. en Europa Occidental se encuentran alrededor de 7.000 bombas nucleares y cabezas explosivas de cohetes. La Unión Soviética también dispone de cohetes nucleares orientados sobre el sector europeo, mientras que Gran Bretaña y Francia poseen medios nucleares de lucha. Los países de los dos bloques militares cuentan con fuerzas convencionales muy poderosas —el Pacto de Varsovia y la OTAN—, mientras que bajo el influjo de diferentes factores externos son armados sólidamente también países europeos que no pertenecen a los bloques. El retiro de las fuerzas militares extranjeras de los territorios de los países europeos y del Mediterráneo, según ello, tiene que producirse en las dos partes (por parte de la OTAN y por la del Pacto de Varsovia) paralelamente a la disminución de las fuerzas convencionales de todos los países de Europa. Esa es la única solución correcta y posible. Las conversaciones sobre la limitación de la proliferación del armamento estratégico nuclear, las conferencias sobre la seguridad europea y otras cuestiones europeas, difícilmente pueden terminar con éxito si no se emprende simultáneamente una considerable disminución de las fuerzas militares que se encuentran en el suelo de Europa extranjeras y propias.

(De « Política Internacional », número 490, Belgrado).

(1) N. de la R. — El autor no señala ninguno de los incidentes, que también se producen, en los países de Europa Oriental en los que hay tropas soviéticas.

De otra parte, en España son frecuentísimos esos incidentes con las fuerzas norteamericanas. Sin hablar de Palomares...

Le Portugal

(Viene de la página 8)
décolonisation. La leçon du général de Gaulle s'est ainsi matérialisée, symboliquement, dans la conscience de millions de citoyens répandus de par le monde.

Beaucoup de Portugais auront certainement trouvé matière à réflexion devant le grand exemple qui leur a été proposé. Surtout ceux qui croient qu'un dialogue fraternel avec les peuples africains est encore possible, et que c'est la seule voie vers le cessez-le-feu, la paix et la décolonisa-

tion. La coexistence affectueuse de la France et de ses anciennes colonies, aujourd'hui peuples libres et indépendants, constitue un symbole et un enseignement fécond.

En ce moment de deuil pour la France et pour le monde, les démocrates portugais estiment que le plus grand hommage qu'ils puissent rendre à de Gaulle est de reconnaître la valeur universelle de son message et de lutter pour qu'il puisse être vécu au Portugal.

La proximidad del Consejo de Guerra de Burgos multiplica los actos de reprobación general

(Viene de la página 1)
termina así : « Aprestémonos, compañeros, para las jornadas que se avecinan: paros en las empresas, manifestaciones callejeras, sabotajes estratégicos. Acción, acción y acción debe ser la constante de los próximos días. Trabajadores, hombres libres: Que cada cual cumpla con su deber. ¡Salvemos a los compañeros vascos! »

En Euzkadi, naturalmente, es muy viva la desazón por la suerte de los procesados, y de excepcional intensidad las acciones de protesta. Se realizan preparativos para responder a la llamada del Gobierno Vasco, la Alianza Sindical de Euzkadi, la Junta de Resistencia y Consejo Delegado del Gobierno, para el día en que comience el

Consejo de Guerra hacer un paro general.

Mientras tanto el Gobierno, sorprendido por la clamorosa reprobación que el proceso está produciendo en todas partes, vacila en fijar la fecha de su celebración. Últimamente señaló la del 30 de noviembre, para luego aplazarlo hasta el 3 de diciembre, y rumorearse seguidamente un nuevo aplazamiento « sine die ». De todas maneras hay que estar muy vigilantes. Todo ese proceso es un atentado a la justicia más elemental y una burla a la conciencia humana. La única manera de impedir el nuevo crimen que se prepara es arrear en su denuncia. ¡Que la movilización de todos salve a esos hombres!

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient non-tenement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíros, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

Le Portugal et l'autodétermination

Por Mario SOARES

LE Portugal est, peut-être, le pays européen où l'influence française est la plus grande. C'est un pays culturellement tributaire de la France, où la magie exercée par la politique française a toujours été déterminante et, souvent, érigée en modèle. Dans le bon et dans le mauvais sens...

Aussi ne doit-on pas s'étonner si la personnalité du général de Gaulle, depuis la dernière guerre jusqu'à présent, a toujours pesé d'un grand poids dans la vie portugaise, donnant lieu à des controverses et à certaines ambiguïtés.

De Gaulle, héros de la Résistance contre le nazisme et libérateur de la France occupée, fut un symbole pour les antifascistes portugais qui ont pu sentir dans leur chair les similitudes du régime salazariste avec le pétainisme. Par contre, l'action du chef du R.P.F., du critique virulent de la IV^e République, a eu, bien évidemment, un autre sens, dont d'ailleurs on a profité insidieusement contre les démocrates portugais. De Gaulle, il est vrai, n'a jamais parlé de Salazar, qu'il a toujours souverainement ignoré.

Heureusement ! A cet égard, les Portugais ont eu plus de chance que leurs frères espagnols.

Depuis le 13 mai 1958, on a assisté au Portugal à une tentative subtile pour assimiler la nouvelle expérience présidentielle française à l'autocratie dictatorial de Salazar. Il n'y avait pas de parallèle possible, mais on n'a pas néanmoins manqué d'en faire un, et d'une manière persistante.

En ce sens, les critiques de la gauche française contre de Gaulle paraissent, paradoxalement, renforcer les thèses de l'extrême-droite portugaise. Mais de Gaulle a toujours respecté les partis et les syndicats (mis hors la loi au Portugal) et finalement il a maintenu les libertés publiques, un moment menacées, ainsi que la démocratie.

Ensuite, une savante et patiente politique de décolonisation commença à se dessiner. Sortie de son vieil empire colonial, la France devait devenir — et c'était difficile — un

pays moderne, adapté aux exigences du monde d'aujourd'hui. Les accords d'Evian ont permis la solution heureuse du complexe problème algérien...

Les réactionnaires portugais perdirent alors, et pour toujours, un point de repère qui leur était aussi commode qu'avantageux.

Est-il vraiment nécessaire de rappeler les liens de l'O.A.S. avec le fascisme portugais ?

L'homme de Brazzaville — « ce héros national du tiers-monde », comme l'a appelé si justement Léopold Senghor — est devenu alors un vrai cauchemar pour le Portugal colonialiste.

— « ce héros national du tiers-monde », comme l'a appelé si justement Léopold Senghor — est devenu alors un vrai cauchemar pour le Portugal colonialiste, chaque jour plus proche de l'Union sud-africaine raciste et de la Rhodésie scissionniste. En effet, comment accepter un de Gaulle décolonisateur — qui pour tant de Portugais représentait la plus pure incarnation d'une « certaine idée de la France » — quand le gouvernement portugais cherche, encore maintenant, à faire passer les partisans de l'autodétermination pour des « traîtres à leur patrie » ?

M. Caetano est venu à Paris apporter l'hommage du Portugal officiel. Il a présenté de Gaulle comme « un génie politique qui a eu un impact très fort sur notre époque ». Or l'impact le plus décisif du général a sans doute été celui qui résultait de sa compréhension du phénomène colonial, même s'il a écrit dans ses « Mémoires d'espoir » que, pour un homme de son âge et de sa formation, « il était proprement cruel de devenir de son propre chef le maître d'œuvre d'un pareil changement ».

Le changement a eu lieu pourtant. Quelle extraordinaire leçon de virtuosité politique pour les pays qui ont des responsabilités coloniales !

Les caméras de la télévision ont montré à des millions de téléspectateurs du monde entier la cérémonie de Notre-Dame. Par un curieux hasard, le représentant du Portugal était entouré des délégués des jeunes nations africaines indépendantes venus à Paris témoigner leur reconnaissance aux Français qui, plus qu'aucun autre, a participé au processus de

(Pasa a la página 7)

Fuerzas militares en territorios ajenos

Por Fodor Mirkovik
(Major del Ejército Popular Yugoslavo)

Implicaciones políticas económicas y militares

El mantenimiento de fuerzas militares en territorios ajenos, motivado por diferentes « necesidades » y fines, tiene profundas implicaciones económicas, políticas y militares. Influye sobre el aumento de gastos militares de los países que mantienen fuerzas en territorios ajenos y sobre sus balances de pago. Se sabe, en efecto, que los países que tienen gran cantidad de fuerzas en territorios ajenos separan la parte relativamente más grande de su ingreso nacional bruto para las necesidades de las fuerzas armadas (los EE. UU. y la URSS alrededor del 9 por 100 mientras que Gran Bretaña y Portugal el 6 por 100) sin contar los países afectados por guerras y crisis (países del Cercano Oriente y Asia Sudoriental). Se considera justificadamente también que las principales dificultades en la balanza de pagos de los EE. UU. provienen precisamente de los gastos creados para mantener a sus fuerzas militares fuera de las fronteras propias y por los gastos de la guerra en Vietnam. Los EE. UU. gastan tan sólo para el mantenimiento de

sus fuerzas en Europa Occidental más de mil millones de dólares al año. En esa suma no se incluyen los sueldos de los militares norteamericanos, que alcanzan de 2,5 a 3 millones de dólares más, sino solamente los gastos ocasionados por la construcción de nuevas bases militares y el mantenimiento de las existentes, los sueldos del personal civil de nacionalidad extranjera empleado en esas bases, gastos del transporte de material y de personal para el relevo de las unidades y otros. Los países que tienen en sus territorios fuerzas militares extranjeras poseen obligaciones materiales y financieras frente a esas fuerzas, lo que influye también en sus posibilidades económicas y financieras. Así, por ejemplo: la RF Alemana desde hace 10 años tiene regularmente la obligación de comprar armas y equipos militares en los EE. UU. por el valor de 650 a 750 millones de dólares al año, y en Gran Bretaña de 200 a 250 millones de dólares, a los efectos de compensar el mantenimiento de las fuerzas norteamericanas y británicas en su territorio. Italia también consigue armas en los EE. UU. por unos 100 millones de dólares al año en promedio, y con ello compensa parte de los gastos que significa el mantenimiento de las fuerzas norteamericanas en Italia. Las exigencias más

(Pasa a la página 7)

APUNTES

El lujo, también es diferente

TODO PASA. Todo se acaba y agota menos el Glorioso Movimiento que, según los franquistas, durará por los siglos de los siglos. A ello se aplican Cortes y ministros. Y en cuanto le rellenen las grietas, le tapen los desconchados y le pinten de rosa democrático la fachada, el Movimiento, por lo continuo, será algo así como el baile de San Vito. Salvo que el baile de San Vito dura mientras dura el bailarín y el Movimiento ha de ser hereditario y perdurar en la descendencia franquista.

En cambio, los «slogans» del régimen, esos sí que se gastan. Alguna vez apuntaré hacia otros pero ésta he de referirme al inefable «España es diferente», que ya ha entrado en Clases Pasivas al mismo tiempo que su autor, el no menos inefable Fraga Iribarne, que ahora los hace para vender cerveza.

Aclaremos algo. No es que la frase ya no tenga vigencia. España sigue siendo diferente. Pero con eso del Mercado Común y de la «liberalización» era atrevido repetirlo. El «slogan» pasó de moda y ha habido que buscar otro.

La materia gris de los jefes, ya de por sí escasa, está agotada. El proyecto de Ley Sindical terminó de exprimir el poco jugo de sus molleras. No acertaban con la frase. Y para paliar esta impotencia de los jefes se movilizó a la nación en un magno concurso con 700.000 pesetas de premio. No ha sido un académico, ni un periodista, ni siquiera un director general, sino una señora de Tarragona quien ha compuesto el nuevo «slogan».

Aquí le tenemos. Oiganlo bien. Meditenlo: « ESPAÑA, UN LUJO A SU ALCANCE ».

¿Al alcance de quién? Ya sé lo que piensan algunos. Pero es verdad que en España hay lujo: hoteles onasianos, piscinas de cinemascopo, criados de librea y reverencia, etc., etc. Y eso está al alcance de cualquier tendero alemán o funcionarios franceses que visite España en vacaciones. Si no está al alcance de los españoles, como esos 16.000 sevillanos que viven en refugios por no tener casa, la culpa es suya por ser indígenas. ¿Qué vale un indígena? Nada. Los indígenas no tienen más que irse a trabajar al extranjero y volver luego a disfrutar del lujo español.

Tengamos en cuenta, además, que el régimen, en su vocación universal, quiere hacer la felicidad de todos, no sólo de los españoles, sino también de los extranjeros. Y ha empezado por éstos. La felicidad de los españoles puede aguardar todavía. Lleva aguardando 31 años, pero los jefes no tienen prisa.

EL DIABLO CORTES.